

Zig-zag

60
cts.





De venta en droguerías, bazaras y similares.

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
HILARIO SCUMPURDIS
Infante, 3. Madrid.

Uriarte

LOS MEJORES
TRAJES DE
TOREROS

JARDINES, 36, PRAL
MADRID



DISPONIBLE

LOS TRAJES MÁS ELEGANTES
PARA CABALLEROS

**SASTRERÍA DE
ANASTASIO MARTÍN**

Casa muy especial en trajes de TORERO
ÚLTIMOS MODELOS
Géneros del país y extranjeros

CORREDERA ALTA DE SAN PABLO, 21, DPD.



La higiene aconseja a todo el mundo
no ocupen cama ni habitación ajena
sin antes purificar la atmósfera con
OZONOPINO RUY-RAM
Pídalo en todas partes.

Bodegas de Los Ceas
LOS MEJORES VINOS DE MESA

ALBERTO AGUILERA, 29
Teléfono 10-59 J.

BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
ANIS ET VENUS
Especial para señoras

CASA DE CAMBIO

LA MÁS ANTIGUA
DE
MADRID
TRINIDAD CANO

Se hacen toda clase de
operaciones con moneda
de española y extranjera

Compra de billetes extranjeros y monedas de oro.

6. PUERTA DEL SOL. 6

LOTERÍA
NÚMERO 22

"LA PAJARITA"

PUERTA DEL SOL. 6 - MADRID

GRAN SALÓN
DE PELUQUERÍA

HORTALEZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 oficiales Muy pronto 18

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades
de la piel, venéreas y sífilis.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7. Madrid

Fotografía BALDOMERO

Especialidad en trabajos de niños.
Ampliaciones a todos los tamaños.

MESON DE PAREDES, 33, MADRID

**ÁNGEL LINARES
SASTRE**
ESPECIALIDAD EN
TRAJES DE TOREROS



DE LA PRENSA PROFESIONAL

El arte para revelarse, necesita del artista. Muy cierto que el valor absoluto de cualquiera de sus diferentes manifestaciones es el mismo, tanto en el momento de la revelación como antes y después de ella, pero no es menos cierto que por radicar la apreciación del arte, de la vida, y en general de todo en el cerebro de los hombres, según la calidad del intelecto en éstos y del juicio crítico que para juzgar la belleza tengan, así gradualmente irá variando el valor adjudicado a todo.

Fijaos en que aun siendo el acto de abrazar el mismo siempre, no está el deleite en la materialidad del acto, en su forma, sino en la cantidad que de idealidad pongan en la caricia cada uno de aquellos que la ejecutan.

¡Cuántas veces la bravura de un toro no fué apreciada sino por lo que dejó entrever la lidia con él efectuada, y cuántas divisas han sufrido el bochorno de «la quemá» a causa de la incapacidad de los lidadores!

La literatura, que es uno de los más bellos atavíos que sirven de presentación al arte, por ser la que con más precisión y prontitud nos comunica con el creador, por ser la que más directamente y con menos degradación materializa el pensamiento, es también el paladín de que se vale el arte para darnos a conocer la grandiosidad de sus otras manifestaciones.

De ahí que el hundir un arte hasta las profundidades malsanas de lo vulgar o encumbrarlo hasta las regiones de lo excesivo, estribé en la calidad de la literatura que a su causa dediquemos.

«Todo pensamiento tiende a hacerse acción»—ha dicho alguien—, y es que si el pensamiento, manando de una cualquiera de las fuentes de la inspiración, surge en el námen, no es para que únicamente el elegido goce de sus encantos; el pensamiento se rebela contra lo que sería su castidad, contra ese crimen de lesa arte, y necesita—por la ley natural de las evoluciones, porque el perfeccionamiento moral e intelectual de la especie lo demanda—dar a conocer las bellezas de sus sentires, para de esa forma aclarar y encauzar hacia la mejor comprensión de la verdad el entendimiento de los demás.

Ese es uno de los principales fines del arte; el que olvidándose de ese sagrado deber lo explote, haciendo de él un medio para su más rápido enriquecimiento, es como un ladrón que habiendo sido sorprendido y expulsado de las regiones del arte,

tras haberse arrastrado ansiendo usurpar el laureado título de artista, se venga, consumido por la rabia del fracaso, tratando de desmoronar la grandeza de la obra de los otros.

Si el arte de torear no goza de todo el prestigio que debiera, no culpemos sino a aquellos que olvidando que la pluma en sus manos sólo debía moverse con miras al mayor engrandecimiento de la fiesta, la trocaron en palanca de exterminio.

Muy doloroso para los que consideramos el toreo como uno de los espectáculos artísticos que mayor deleite y sana emoción proporcionan, es el ver cómo gran parte de la Prensa profesional, paladín que debía conducir al mayor esplendor y engrandecimiento de la fiesta, no sean sino libelos de no muy grato calificativo, inspirados en la más insana de las fuentes, en la del egoísmo; donde la personalidad artística del lidador casi no merece ningún aprecio, y sólo es triunfo el herir los sentimientos o el «amor propio» en el hombre; donde el regulador del insulto o el elogio es el mismo que origina la baja y alza en la bolsa del que escribe.

Nada tan impuro como las flores del elogio cuando la savia que las alimenta no es la admiración y no es la verdad el aroma que fluye de sus pétalos.

La mano se niega a fijar en el papel los nombres «de guerra»—que en contra de la voluntad desfilan por la memoria—de lo que profana a la literatura al adjudicarse el título de revistas, de periódicos; y no muy grato sería para el que esto escribe—si la murmuración y el «qué dirán» lograsen herir sus sentimientos—el tener que afirmar que entre las honrosas excepciones que de la Prensa taurina hace, figure el nombre de la revista en la que se honra con colaborar.

MIGUEL ANDREA

QUISICOSILLAS

Molinetes.

*Pretendiendo ser diestro
de campanillas,
abandonas, iluso,
las banderillas,
sin fijarte, insensato,
que ese abandono,
que haces también en parte
por darte tono,
te va a pesar más veces
que tonterías
escriben ciertos críticos
todos los días.*

*Tuviste, como todo el que comienza,
vergüenza y pundonor; fuiste valiente;
pero ni el pundonor ni la vergüenza
se observan hoy en ti tan fácilmente.*

*Cuando muy pronto se abran
las velaciones,
corromperán a todos
las oraciones
muchos toreros
que en invierno han actuado
de faroleros.*

*El moderno apoderado
por dar el pego delira,
sin saber que lo han traído
y que él es el engañado
divulgando la mentira.*

RIK

N. de la R. Aunque no estamos obligados a responder de los escritos que firman nuestros colaboradores, cuya libertad de pensamiento y de expresión jamás se ha coartado en esta revista, como pueden testimoniarlo cuantos en sus páginas pusieron la pluma, aun en contra, no pocas veces, de nuestra «política», debemos advertir que si entendemos que la dirección de un periódico se halla en la obligación moral de aceptar la responsabilidad, y siempre la hemos aceptado nosotros, aun con nuestro daño, de todo aquello cuya publicación autoriza voluntariamente.

GOYA
La Tauromaquia

ZIG ZAG

regalará a sus lectores la colección completa de los aguafuertes de

LA TAUROMAQUIA, de GOYA

Cada aguafuerte se imprimirá en una lámina suelta, en lujoso papel, todas las cuales constituirán un artístico y valioso álbum.

La colección completa—compuesta de cuarenta aguafuertes, grabados sobre motivos de la fiesta nacional por el genio del arte español—no ha sido publicada nunca en periódico a guno, y sus ediciones, raras y costosísimas, se hallan más bien fuera de los alcances económicos de innumerables aficionados, amantes del arte como del toro, en cuyo beneficio y obsequio realizará ZIG ZAG este nuevo esfuerzo.

Colección.....	16 pesetas.
Tapas	5
Colección con tapas.....	20
Lámina suelta	0,50

Con cada ejemplar de ZIG ZAG se regalará una lámina



Don Francisco de Goya
Retrato pintado por su amigo
don Vicente López.

ABERTO

GOYA

La Tauromaquia

ZIG ZAG

regalará a sus lectores la colección completa de los aguafuertes de

LA TAUROMAQUIA, de GOYA

Cada aguafuerte se imprimirá en una lámina suelta, en lujoso papel, todas las cuales constituirán un artístico y valioso álbum.

La colección completa—compuesta de cuarenta aguafuertes, grabados sobre motivos de la fiesta nacional por el genio del arte español—no ha sido publicada nunca en periódico a guno, y sus ediciones, raras y costosísimas, se hallan más bien fuera de los alcances económicos de innumerables aficionados, amantes del arte como del toro, en cuyo beneficio y obsequio realizará ZIG ZAG este nuevo esfuerzo.

Colección..... 16 pesetas.
Tapas 5
Colección con tapas..... 20
Lámina suelta 0,50

Con cada ejemplar de ZIG ZAG se regalará una lámina

NUESTRA PORTADA

Juan Belmonte pasa en estos momentos por la irreparable desgracia de la muerte de su padre. Pocos días ha, Belmonte era de torear un feátil en Sevilla, a beneficio de la Hermandad del Cachorro, que se trataba de celebrar el domingo pasado; y en este número hubiéramos tenido el contento de publicar una interesantísima información en vez del sentimiento de consignar nuestro testimonio de pésame.

Si desea usted poseer la reproducción del famoso cuadro

LA VÍCTIMA DE LA FIESTA

Del gran pintor IGNACIO ZULOAGA

NO DEJE DE COMPRAR NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.

En sucesivas cubiertas reproduciremos a todo color cuadros hechos expresamente para ZIG ZAG por los notables pintores, españoles y franceses,

ALCARAZ,
VÁZQUEZ DÍAZ
y JACQUES LE TANNEUR

Igualmente proseguiremos dando a la publicidad obras hechas expresa y exclusivamente para ZIG ZAG por nuestro compañero

ROBERTO DOMÍNGO

Siempre notará usted alguna mejora en nuestra revista. Cada vez le gustará más.

Lea y coleccione todos los números



EQUILIBRIO INEVITABLE

EN EL PRÓXIMO NÚMERO
SEMANA SANTA EN SEVILLA
POR EUGENIO NOEL

PUNTO FINAL ¿EXISTE SALAMANCA?

Acabo de salir de una Clínica. He preguntado al doctor:

- Estoy loco?
- Me parece que no.
- Estoy sordo?
- Le doy mi palabra de que no lo está.
- Estoy ciego?
- Puedo asegurarle que no.
- He perdido la memoria?
- Recuerda usted a sus acreedores?

—Quisiera olvidarlos; pero no puedo.

—Entonces, no ha perdido usted la memoria.

Pues si no estoy loco, ni sordo, ni ciego, ni amnéfico, yo he visto a primera hora de la noche del sábado 15 a Marcial Lalanda en la plaza Mayor de Salamanca; yo he leído en la mañana del domingo la nota diciendo que se substituía el novillo de Argimiro Tabernero; he oído repetir por todo Salamanca la frase sincerísima de Marcial: «España entera sabe que soy miedoso; no me importa que lo sepan en Salamanca»; he leído en la mañana del domingo la nota diciendo que Cañero mataría el novillo; he estado en los toros por la tarde; la localidad decía: «tendido 8», y el acomodador me indicó mi puesto.

(Es posible que el acomodador estuviera loco y me colocara en el tendido 7 o en el 98 o en mitad del ruedo.) Desde mi tendido he oido las gritas a Marcial por lo mal que lo hacía y por su cobardía negándose a matar el novillo de Argimiro Tabernero. He oido a Marcial decir a un espectador:

—Voy a torear a tu madre.

He visto a Marcial vestido con un traje negro que no sería de «El Águila», pero que si era de Peñalver, Peñalver se queda sin clientela; y le he visto aguantar la broca lanzando suaves bocanadas de humo de su pitillo.

Todo esto lo saben, lo han visto y lo han oido siete u ocho mil personas en Salamanca. Lo saben también todas esas personas citadas en favor de Lalanda; si no lo di-

cen será porque no quieren. Y lo han leído las cuarenta, cincuenta o sesenta mil personas que leen «La Voz de Castilla», «El Adelanto» y «La Gaceta Regional», que son los tres diarios de Salamanca y los miles de lectores de los periódicos de España que han reproducido esas informaciones.

No me importan nada las embestidas de los que afirman lo contrario. Si lo dicen de buena fe, los compadezco, porque dan muestras de estar ciegos, sordos y tontos; si lo dicen porque Marcial les dió algún dinero, los compadezco también, porque, a menos que hayan comprado una casa en la Gran Vía, tienen una excesiva facilidad para aceptar el ridículo; y si lo dicen por admiración a Marcial, también los compadezco.

Lo único cierto es que mienten por una u otra causa. Mienten tan descaradamente, que afirman que Marcial no se movió de Terrones, y cuatro líneas más abajo, que eligió él el novillo de Pérez Tabernero. Hasta ahora no sabíamos que Matilla de los Caños estaba en Terrones, o que en Terrones tenía su ganadería don Argimiro.

Yo no he concedido importancia al traje de Marcial, entre otras razones, porque no concediéndosela a Marcial, menos puedo concedérsela a su traje. He señalado el detalle como una muestra más del desprecio con que Lalanda trató al público.

Y en cuanto a mis amistades, cada uno tiene las que puede. Yo suelo tener amistad con personas decentes. Por este motivo ni conozco a Marcial ni a los que le defienden. Ni quiero. Es una distinción natural de mi espíritu.

GORITO FAROLES

* * *

Ni Juzgado—nos quedarían seis meses de término para pensar lo—ni respuesta. Nuestra decencia no se mancha con un léxico que retrata a su autor. Ni siquiera es fácil castigar a los que tal hacen.

Tenemos el olfato sensible, las manos limpias y el estómago no nos admite ciertas cosas. Para ir a ese albañil hace falta no tener costumbre de lavarse, comer con los dedos y ocuparse a diario en lustrar con el aliento los zapatos de los toreros.

ZIG ZAG

MARÍA CONESA

¡SI HERNÁN CORTÉS HUBIERA TENIDO
UNA MUJER DE ESTA CLASE...!

Fot. WALKEN.

«Cuando iban a la India naves...» Así empieza su madrigal el poeta portugués, y nosotros podríamos decir que, más modernamente, hemos enviado a las tierras americanas muchas naves con mujeres espléndidas, que iban a dar fe de la belleza y de la gracia que Dios ha puesto en este rincón hispano. Mas de las Indias nos han enviado también mujeres para que aprendamos que la gracia del Señor también se derrama por los rincones del Nuevo Mundo.

Botón de muestra: María Conesa. Hemos oido decir que no nació en América; pero América es la que nos ha enviado esta mujer para que nos quedemos con la boca abierta y en trance de emigrar para ver si ese fruto se cosecha por allá con abundancia.

María Conesa es el Colón del siglo XX. ¡Mucho más guapa que don Cristóbal, desde luego! Pero ella ha llegado aquí y nos ha conquistado. ¡Si Hernán Cortés hubiera tenido una mujer de esta clase conquista América entre ovaciones!

Aún estamos oyendo las que ofrecieron a María Conesa en Maravillas, el dia que se despidió.



Entretenimientos históricos

Los trabajos históricos, áridos siempre, eruditos siempre y siempre pesados para el lector, deben ir salpicados de alguna ironía, usando ésta con ingenio vivo, y si puede ser agudo y brillante, mejor, que solamente haciéndolos amenos puede evitarse que se indigesten. Yo intento confeccionarlos así mas no paso de intentarlo, pues por más que procuro a veces mezclar la gracia con la erudición, aquélla se me muestra más esquiva que la primera mujer a quien declaré mis fatigas amorosas, la cual me calabceó tres veces seguidas, la última de un modo completo, definitivo y absoluto.

Pero aunque yo fuera más gracioso que Aristófanes, hoy me abstendría de serlo, pues he de hablaros de un santo y a mí las cosas santas, como ferviente católico que soy, me merecen el mayor respeto.

Sí, lectores; he de hablaros de San Marcos, del fundador de la iglesia de Alejandría, y al hablar de San Marcos he de ocuparme preferentemente del toro con que a San Marcos representan.

¿Cuánto no habéis oído hablar de este toro famoso? ¿Qué torero no le ha puesto, hiperbólicamente, un par de banderillas, o le ha dado una estocada en todo lo alto?

Hablemos, pues, del toro de San Marcos, para divulgar el origen de la leyenda que tiene, y al hacerlo así y popularizar el sano y santo conocimiento de la Historia, saturémonos de fervor religioso, porque nos va a hacer muchísima falta.

El Padre Fray Antonio de Yépes, religioso benedictino en Valladolid, refiere en su *Crónica general de la Orden de San Benito*, publicada a principios del siglo xvii, al tratar de un San Juan, monje del monasterio de Santa Hilda (¡vaya chorro de erudición!) que para celebrar la fiesta de dicho santo buscaban todos los años los naturales de aquel país los toros más feroces que podían hallarse, los cuales eran llevados a la iglesia con fuertes maromas, y al quitarles éstas, junto al sepulcro del santo, quedaban los animalitos mansos como ovejas, hecho que atribuían las personas devotas a milagro del mencionado San Juan. Ocurría esto al comenzar el siglo viii, y costumbre tan antiquísima fué acaso la que dió la pauta para practicar otra muy semejante en España, que se hizo célebre durante los siglos xvi, xvii y xviii con la denominación de «el toro de San Marcos», costumbre que tuvo principal arraigo en las regiones extremeña y salmantina.

El doctor Andrés Laguna, sabio médico y filólogo español en el siglo xvi, que hizo sus primeros estudios en Salas-



FRAY BENITO JERÓNIMO FEIJÓO

manca y luego fué médico del Papa Julio III (¿no os asombran mis conocimientos históricos?), refiere en sus *Comentarios a Discórides* el argumento de la película siguiente:

«En algunas partes, la víspera de San Marcos suelen tomar un ferocísimo toro, emborrachándole con el más fuerte vino que hallan y no dándole a comer ni a beber otra cosa; de suerte que por esta vía le reducen a tanta mansedumbre y blandura, que al día siguiente los niños y las doncellas lo llevan asido con cordones y trenzas hasta la iglesia, adonde el borracho animal, mientras los oficios se dicen, se está todo cabeceando y cayendo a pedazos de sueño, y se deja poner mil candelas en los cuernos y en los hocicos, el cual, dos días antes de aquella fiesta, el diablo no se le parra delante; ni se atreverá persona a esperarle después de dos horas, en siendo ya cocido y digesto el vino; la cual mudanza tan súbita suele atribuir el simple pueblo a milagro.»

¿Por qué no aceptar esto como tal milagro sabiendo que por permisión divina pueden ocurrir los mayores portentos?

¡Parece mentira que el doctor Laguna fuera tan protervo que, siendo médico de un Papa, dudara del milagro!

Muchos y muy sesudos varones han escrito del *Toro de San Marcos*, pero muy especialmente el célebre benedictino Fray Benito Jerónimo Feijóo en su *Teatro crítico universal*, en el siglo xviii.

Cuenta que en la víspera de San Marcos los mayordomos de la cofradía del santo iban al monte, elegían un toro al

EL TORO DE SAN MARCOS

que ponían el nombre del santo evangelista, y llamándole en nombre de éste, el animal salía de la vacada, perdía su ferocidad y les seguía pacífico a la iglesia, donde con mansedumbre asistía a las vísperas y al día siguiente a la misa y a la procesión. Mientras se hallaba en el templo se dejaba manejár y hacer halagos de todo el mundo, y las mujeres solían ponerle guirnaldas de flores y rosas de pan en la cabeza, hasta que terminados los divinos oficios recobraba el animal su fuerza y partía al monte sin que nadie intentara evitarlo.

Agrega el autor de las *Cáritas eruditas* que oyó decir a algunos que no los mayordomos, sino el cura de la parroquia, revestido y con toda solemnidad, era quien iba al monte en busca del toro, y si del mayordomo se trataba y alguna vez no le obedecía el animal, decíase de aquél que era descendiente de judíos.

Después de las vísperas solían sacar al astado, por las calles del pueblo y le hacían entrar en las casas, y cuando no quería penetrar en alguna, todos prognosticaban a sus habitantes alguna calamidad.

La estancia del toro en la iglesia hacía que la gente se distrajera con él y no atendiese al sacerdote ni al altar; en el templo no cesaban las risotadas; el sagrado pavimento ensuciábase a veces con las inmundicias del animal; y, en fin, al ir éste en la procesión, se dió el caso de que todo lo echara a barato, y embistiendo furioso a las andas de San Marcos, las echara a tierra y saliera suelto de la suerte huyendo al campo.

Mas tened en cuenta que esto lo refiere el Padre Feijóo, quien, a pesar de ser religioso, no estuvo libre de la tendencia enciclopedista del siglo xviii, siendo tachado por algunos de mal católico e impío por el tenaz propósito que mantuvo de desvanecer errores y supersticiones.

Clemente VIII (Julio de Médicis), Papa en el siglo xvi, publicó un rescripto condenando la práctica del *Toro de San Marcos* por supersticiosa, escandalosa e indecente, y si esto hizo Clemente, que era Papa, nada tiene de particular que Benito Jerónimo, que era fraile, desechara la posibilidad del milagro y diera detalles completamente al natural.

Ante la autoridad de un pontífice y de un fraile tan sabio como el Padre Feijóo, no tengo más remedio que rendirme.

Y lo siento; lo siento muchísimo, porque repito que soy muy católico y la idea del milagro halagaba mis profundas creencias religiosas.

¡Qué se le va a hacer! DON VENTURA

A P O S T I L L A S

Los diestros intelectuales.

La cultura adquirida por los toreros modernos es cosa que admira aun al más advertido de la transformación operada en la manera de ser y conducirse de dichos sujetos.

No será extraño que cualquier día leamos en la Prensa noticias del tenor siguiente:

«Ha ingresado en la Academia de Ciencias Morales y Políticas el eximio matador de toros Cayetano Ruflanachas.»

«El erudito estoqueador Godofredo Martínez dará la próxima semana una conferencia en el Ateneo, disertando sobre la influencia del sombrero hongo en la literatura francesa.»

¡Es mucha la ilustración adquirida por los lidiadores del día!

Por esto no me sorprende cuando leo que el *Niño de la Alcachofa* o el *Berenjena III* están preparando un drama de tesis para ser estrenado antes de que termine la actual temporada teatral.

Mas a pesar de hallarse uno preparado para dar noticias de esta clase, me produjo estupor la intervención que *Toreyros y Toros* publicó no hace muchos días referente a Ventoldra.

Este Costillares de Cataluña, como le ha llamado *Don Manué*, es un hacha leyendo y alberga una facilidad tan grande de comprensión, que ya la quisieran para sí muchos de nuestros superhombres.

Figuraos que lee a Aristófanes y que le hacen muchísima gracia las aristofanadas.

Verdad es que Aristófanes tenía fama de gracioso, pero esto era cuatro siglos antes de J. C., cuando las gentes entendían el símbolo satírico de sus obras y las alusiones agresivas de que estaban llenas; ¡pero ahora!...

Lo que más gracia tiene de las obras de Aristófanes dicen que es su farsa *Las aves*, y leyendo hoy *Las aves* no hay sujeto que se sonría siquiera.

Ventoldra, por lo visto, sabe lo que las obras de Aristófanes quieren significar y hasta conoce los personajes a quienes en ellas se alude, cosas que ignoran los eruditos, los clasicistas y los académicos.

Decidme si Ventoldra no es un fenómeno intelectual.

A mí del satírico ateniense solamente me hace gracia el planteamiento del problema feminista por Lysistrata: mas para que esto me resulte gracioso han tenido que ofrecérmelo en una obra teatral del género chico y condimentado con la sal moderna; que es la única sal ática comprensible para mí.

¡Quién tuviera el talento y la cultura de Ventoldra!

Voy a meditar sobre la conveniencia de hacerme matador de toros.

RUVENAT



EL HONOR NACIONAL, LOS TOROS Y LOS TIGRES

El lector no ignora que las cuestiones de honor y punto de honra suelen ser algo absurdas; un caballero le pisa a uno la punta charolada del zapato, y de aquí nace una cuestión de honor, cuando lo lógico es que de ahí se derivara una intervención del limpiabotas, del zapatero o del callista, según la intensidad del pisotón y según sus estragos. Si tal ocurre en las cuestiones de honor entre particulares, las que tienen un carácter colectivo no se rigen por leyes mucho más explicables. Ocurre con frecuencia que un país entero pone su honor en la cosa más baladí del mundo.

Recordará el lector que en la guerra de las colonias el gorrión alcanzó un símbolo españolista, hasta el extremo de que el capitán general de la isla de Cuba llegó a presidir el entierro de un gorrión, celebrado con extraordinario esplendor. Se derivó de aquello una lucha en la que los insurrectos hacían víctimas de crueles torturas y de trágicas muertes a los gorriones, y los españoles los prodigaban los más tiernos cuidados.

Así, cuando se han celebrado luchas entre tigres y toros, hemos puesto nuestro honor nacional en que venciera el toro. Todos hemos pensado de un modo confuso que en el poderoso testuz del toro y en su afilada cornamenta estaban trozos de las luchas épicas de Flandes, de la unidad nacional y del descubrimiento de América.

Tengo cierta serenidad para presentar los espectáculos, sobre todo si creo que en ellos no hay riesgo para mi integridad física, y he podido por esto apreciar el error de los que proclaman

al toro el más fuerte y poderoso de los animales sólo porque ha deshecho algún que otro tigre dentro del estrecho recinto de una jaula.

Si recordamos cómo en tiempos no muy lejanos del toreo que los perros de presa hacían polvo a los toros más terribles, tendremos que reconocer que la derrota del tigre no es más que la consecuencia de una inhabilidad estúpida. No vence la ferocia del toro, sino su inteligencia. He creído siempre que el toro es un animal francamente bruto, pero creo que el tigre es más bruto.

El toro deshace al tigre; el perro de presa, más débil que el tigre y más inteligente, deshace al toro, y el hombre, más inteligente que el toro, que el tigre y que el perro de presa, hace polvo a los tres.

El espectáculo de las luchas entre toros y tigres me ha enseñado que la civilización es la que vence a la残酷.

Y como la civilización sólo vence a la残酷 salvaje porque es残酷 refinada, creo una torpeza poner el honor nacional en los cuernos de un toro cuando lucha con un tigre. En todo caso pongamos siempre el honor nacional en los susodichos pitones, y lo mismo que lo consideramos satisfecho cuando el tigre cae despanzurrado, estimemos su triunfo cuando logra alcanzar a algún torero. Después de todo, en la cornada al torero la victoria es más legítima, pues vence quien lógicamente debe vencer, si la civilización no hubiera estropeado las leyes naturales: el más bruto es el toro...

JOSE VENEGAS

EL MONUMENTO
A JOSELITO,
POR BENLLIURE

El Exmo. Sr. D. Mariano Benlliure, genial escultor, gloria del arte español, autor del «Entierro de Joselito», retratado en el jardín de su casa por Walken.



Ha vuelto a tener actualidad el monumento a Joselito, obra del escultor Mariano Benlliure. Este mausoleo ha motivado grandes y apasionados comentarios, y bien es cierto que gentes de coincidentes gustos estéticos sostienen opiniones absolutamente contradictorias en lo que se refiere a este monumento. La discusión, sin embargo, es bastante para demostrar la transcendencia de la obra realizada y para conceder al mausoleo labrado por Benlliure la importancia que merece. Además, se trata de perpetuar el recuerdo de la más alta figura que ha tenido el toreo y es justo que los españoles—aficionados o no, pues para unos y para otros el toreo es innegablemente una fiesta nacional—, se preocupen y discutan en torno al homenaje en piedra y bronce que se dedica a la memoria del lidiador muerto en la plaza de Talavera.

Nuestro Benlliure no es un escultor inquietado por las modernas y audaces renovaciones del Arte, tan audaces en lo que se refiere a la escultura, que se ha llegado a afirmar que está condenada a desaparecer del capítulo de las Bellas Artes. Benlliure es un artista correcto, con una visión de arte del siglo XIX. Joselito también era un torero clásico, y es justo que Benlliure haya sido su escultor. Otra cosa sería si se tratara de Belmonte.

Pero dejando estas disquisiciones, que no son de este lugar ni para tratadas en un inciso, examinemos la discusión en torno al emplazamiento del mausoleo.

No debe ir al cementerio, afirman los más. Debe ser colocado en un templo, ha llegado a decir el distinguido escritor señor Pérez Lugín. Debe ser colocado en una plaza de Sevilla o en el parque de María Luisa, han dicho otros.

Queremos hacer constar nuestra

EL «TOREO» DEBE
SER ENTERRADO
EN EL
PARQUE DE MARÍA LUISA



S. M. el Rey, con Benlliure, contemplando el mausoleo de Joselito. (De ABC.)

PARA EL GENIO
DEL TOREO,
UNA OBRA GENIAL

Queremos dedicar un epigrafe a «Tita», la perrita del artista, de quien no la separan más que las circunstancias que la puedan forzar a no seguirle.

opinión favorable a este último criterio. El escultor ha representado el entierro de Joselito, o, como ya se dice, el entierro del «toreo»; rodean al cadáver mocitas y chiquillería, toreros y mozos del pueblo, que le acompañan en su postrera peregrinación por el mundo. El entierro de Joselito debe

pasar por el parque de María Luisa y dejar en el rincón amable de una glorieta, bajo la sombra, calada por el sol de los ramajes, la melancolía evocadora del mozo fuerte, sonriente, triunfador, que una tarde dió la vida en plena gloria.

Si el cadáver está rodeado por el pueblo sevillano, el monumento debe estar en medio de ese pueblo que ha representado el escultor.

Si la tumba del torero es lugar apartado y solitario, como corresponde al reposo definitivo de nuestros pobres restos, y si el templo es lugar propicio para que los creyentes eleven sus oraciones, el monumento, que no es reposo definitivo y apartado ni plegaria fervorosa, sino recuerdo y expresión del magno dolor del pueblo, debe estar allí donde vive el recuerdo y donde aún se siente la pena de la muerte de Joselito: en medio de Sevilla.

Y más que entre el tráfico urbano y municipal, entre las sombras perfumadas del parque, lugar sevillano hecho para el recuerdo y la evocación.

¡Qué el entierro de Joselito pase entre las verdes oleadas y entre las flores, llenas de aroma, del parque de María Luisa!

Sevilla tiene la palabra, Joselito, su Joselito, que también era nuestro, de toda España, debe tener su monumento en medio de Sevilla, en lo mejor de Sevilla, en ese parque de María Luisa, que es lo mejor del mundo.



Todas las figuras del monumento, en conjunto o aisladas, alienan con el espíritu de que las dotó su creador, que supo infundirlas, con arte genial, la emoción propia para la emoción de los demás, la emoción de un pueblo para la de su raza.

¡Maravilla! Para él, para Joselito Maravilla, genio del arte del toreo, el entierro maravilla cincelado por el arte de un escultor genial.

Hemos sentido asombro y una emoción inefable al contemplar el prodigo del «Entierro de Joselito». Ese rostro, de blanco mármol, blanco y frío como la muerte, que destaca sobre la cálida vitalidad del bronce de ese pueblo que llora; ese dolor—el dolor de toda España!—, inmortalizado con tan exelso arte, nos ha sobrecogido y nos ha hecho enmudecer de admiración, de alegría, de amargura, de orgullo, de resignación... Es el arte que murió y el arte que vive; lo que se nos fué y lo que nos queda: la inmortalidad del arte por el arte. ¡Y todo eso es nuestro, de España!

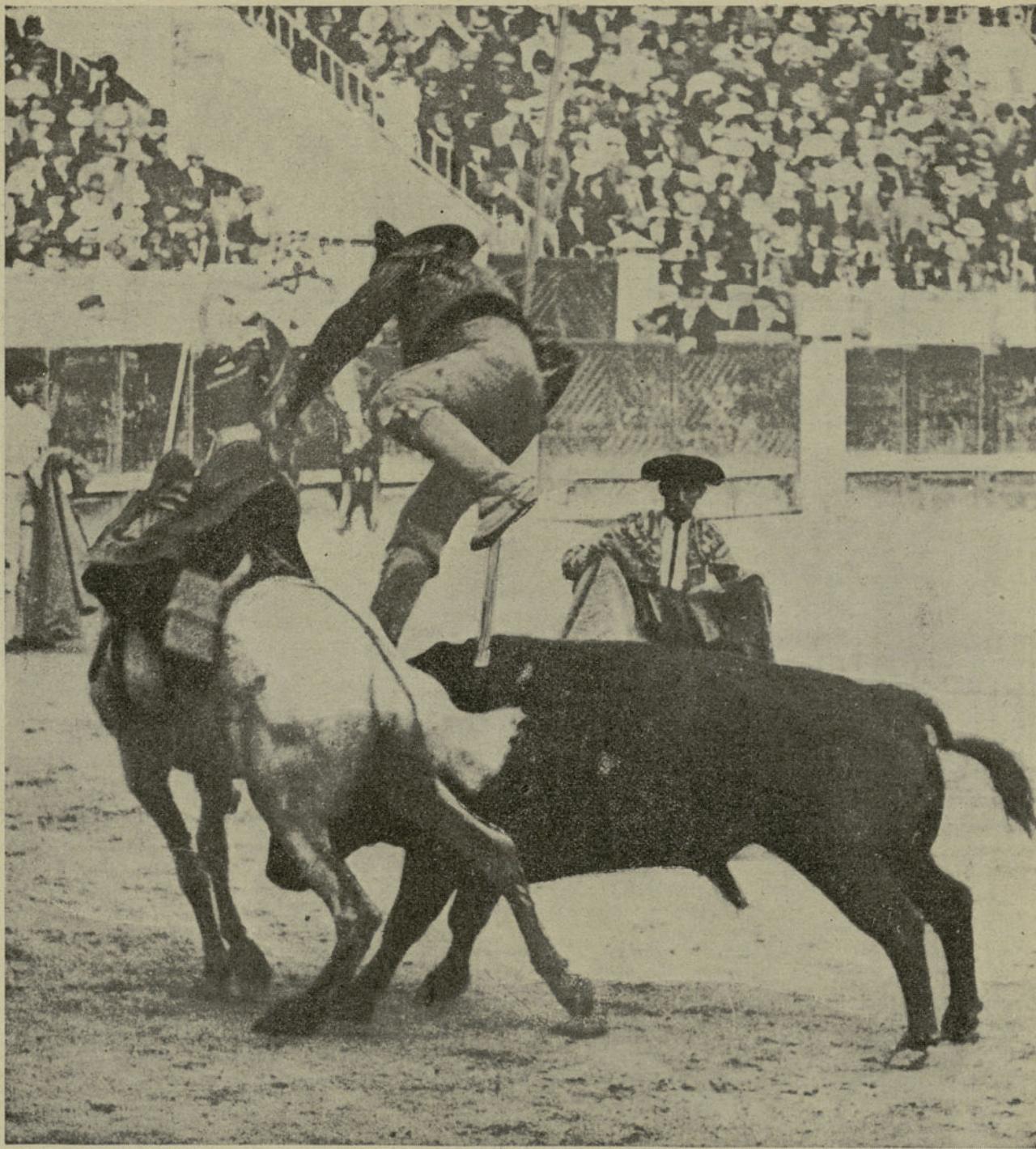
Sólo este monumento le podía faltar a Joselito para que su gloria perdurara sin merma ni olvido en el transcurso de los siglos. Las generaciones venideras, al contemplar el conmovedor mausoleo, comprenderán que un día sufrió su pasión el toreo, que murió trágicamente un 16 de mayo, jaciaga fechal, en la plaza-cálibro de Talavera de la Reina. Y este mausoleo, mientras resucita de entre los muertos el espíritu de Joselito, para encarnar en otro gran lidiador de reses bravas, será el «Entierro del toreo». Hasta que las campanas de España vuelvan a repicar a gloria en el amanecer dichoso de un día de Pascua de Resurrección...

A indicaciones apremiantes de una autorizada personalidad extranjera, la obra de Benlliure será expuesta en París antes de su definitiva instalación en Sevilla, adonde volverá, ya consagrada por el mundo, para constituir el testimonio perpetuo, en un doble aspecto, del genio artístico de una raza.

El «Entierro de Joselito» es una obra excepcional, seguramente la mejor—¡con ser tantas y tan admirables!—que ha brotado del genio de Benlliure. A tal señor, tal honor: Joselito era digno de tal maravilloso monumento; el monumento es digno de la gran maravilla del toreo. ¡Loor a los genios!

Fot. Walken, cedida a ZIG ZAG, autorizada por Benlliure y prohibida expresamente la reproducción.

Esta fotografía es la primera de la obra de arte en si que se publica; honor que ZIG ZAG estima y agradece.



EL TORERO DE ESPAÑA

Torero de raza, era el tipo representativo, el prototipo, el arquetipo, de una raza de toreros: España. El torero, en su acepción más amplia, es y tiene que ser español; y él, Joselito el Gallo, la cumbre más alta del toreo, era como un símbolo, como si dijéramos todos los toreros de raza de todas las épocas en uno: el torero de España. Nació para torero, vivió como torero y murió como para su mayor gloria: ¡como torero!

Su rostro anímdo era el encanto de la fiesta; su tenue sonrisa, presagio quizás de una fatalidad de leyenda, llenaba las plazas de aromas toreros por encima de todos los grandiosos lances y épicos incidentes de la lidia de reses bravas. En cualquier momento, aun en los de tragedia, donde se hallara él, allí paraban los ojos y el pensamiento. Vedlo...

Sin que se tratara de alzarle una estatua, el monumento se ha erguido al mágico impulso del genio puesto al servicio del genio, del arte por el arte, para perpetuar un rasgo del carácter, de la entraña de nuestra raza.

Fot. Mendoza Ussia.



LOS TOROS EN EL ARTE
UNA EXPOSICIÓN

ROBERTO DOMINGO

No puede negarse que sea la fiesta de toros la afición que apasione el alma nacional con más completa unidad, a pesar de las grandes diferencias étnicas que distinguen unas de otras a las regiones de la Península. Y evidente es también que en todas ellas, con caracteres peculiares, prevalecen sobre cualquiera otra disposición las aptitudes para las artes plásticas. Sin embargo, se da el fenómeno de que ni en la pintura ni en la escultura haya tenido la fiesta nacional una amplia representación artística.

Fuera de algún caso aislado, por muy honroso que sea, parece que los toros han sido relegados a los abanicos, las litografías, las panderetas y todos esos objetos comerciales que sólo piden al arte una marca típica para la exportación de nuestros productos.

Las agua-fuertes de Goya no bastan, ni mucho menos, para dar idea de lo que fueron en aquella época las corridas de toros. A nuestro juicio no fué Goya imparcial; los ejecutó con un ensañamiento rebeide de protesta contra nuestro atraso que parece palpitar en toda obra del pintor aragonés, desde los

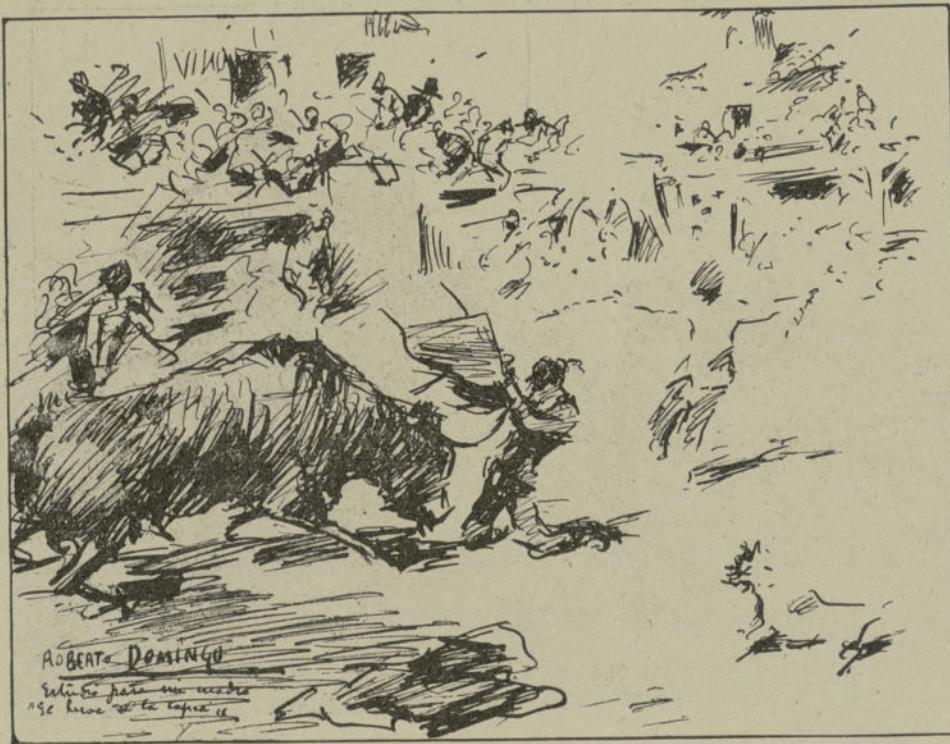


El temperamento de pintor de Domingo se ha impresionado también ante cualquiera manifestación de vida y de movimiento que haya sorprendido en la naturaleza.

Ninguno de los pintores que puedan venir después a recoger toda la grandeza trágica de los toros podrá perder de vista a Roberto Domingo.

retratos de la familia real, hasta los Caprichos.

Es de creer, además, que la fiesta no había llegado por aquel entonces a la perfección que tiene hoy día, tanto en lo que se refiere al arte de lidiar reses bravas, como a la reglamentación de la fiesta. En alguna estampa posterior a Goya, en varios países de abanicos, se ve de modo que no deja lugar a dudas que en el ruedo reinaba la más completa anarquía, hasta el punto de que algunos espectadores, formando grupos, presenciaban el espectáculo en el mismo redondel mientras bregaban los diestros con la fiera. Las suertes eran sumamente caprichosas, y seguramente libres de todo método de lidia, cosa que también se puede apreciar en las primeras revistas de la Prensa, posteriores a la época en que fueron hechos los grabados goyescos. La literatura nos da también con frecuencia pruebas de ello. En el libro «Los españoles pintados por sí mismos», habla El Curioso Parlante del torero. No queda éste muy bien librado en cuanto a su valor se refiere, y lo menos que el insigne cronista le llama es fanfarrón, embustero y cobarde, salvo el señor Curro



Apunte a pluma del cuadro «El héroe de la capea», muestra característica del arte de Roberto Domingo.

Cúchares, de quien hace grandes elogios, y que prueba imparcialidad en el escritor, y nos libra de creer que existiese en él esa animosidad que sienten tantos españoles por la fiesta.

Debían ser estas, pues, en los primeros años del siglo pasado, especie de mojigangas, como las que aún se hacían hace treinta años en las novilladas; pero no la fiesta de arte en que el valor, la gallardía, la destreza y la emoción se manifiestan de modo tan extraordinario. ¿Cómo podía, pues, hacer Goya obras artísticas con esos elementos?

Pero, al perfeccionarse posteriormente la lidia, cuando dejó ésta de ser una lucha desordenada entre el hombre y la fiera, cuando empezaron a fijarse las reglas del verdadero arte de torear y los liadiadores a ser artistas que trajeron a la lucha algo de plasticismo, no entraron los toros en el arte de la pintura como motivo ni expresión del carácter nacional. Sólo cuadros aislados; pero indecisos siempre, como si los pintores no hubieran podido sorprender ni la gracia ni la emoción trágica de la fiesta.

Lo típico ha ido a buscarse fuera de la arena, en las costumbres típicas del torero, de las majas y chulas, de toda el alma andaluza, de todo ese ambiente de flores, de guitarras, de cañas de manzanilla...

Sólo un pintor, Roberto Domingo, ha penetrado en la plaza y ha sabido hallar alta inspiración en las corridas de

toros, dedicándose a ellas especialmente.

Los demás, como el gran escultor Mariano Benlliure, por ejemplo, han hecho obras excelentes, sí; pero obras aisladas, accidentales. La especialidad sólo la ha adoptado Roberto Domingo.

Ha hecho una obra de impresionistas, llena de emoción trágica, de movimiento, de luz y de colores.

Cada cuadro es un modelo de composición por la agrupación de las figuras; pero sin rebuscamientos que puedan falsear la verdad. Sorprende como nadie el instante preciso en que el movimiento se sintetiza y en él que pudiéramos decir que se acumula toda la fuerza emotiva de cada suerte.

Sólo él logró sacar de la cromolitografía los asuntos de toros y darles la reciedumbre de la realidad vista por un temperamento de pintor.

Roberto Domingo es, pues, único en su arte.

Ni Ruiz de Valdivia, ni Pérea, ni ninguno de sus antecesores lograron hacer una obra tan cálida ni tan justa como la de Domingo. Gracias a él queda abierto el camino; tal vez vengan otros artistas que fuera del impresionismo, con otros temperamentos, lleguen a pintar toda la belleza trágica de la fiesta en formas distintas; pero ninguno de ellos podrá perder de vista lo realizado por Roberto Domingo.

Pero no se concreta el artista a pintar los brillantes cuadros de la fiesta nacional; su temperamento de pintor se im-



El pintor Roberto Domingo, en su estudio, trabajando en uno de los cuadros que actualmente expone.

presiona ante cualquiera manifestación de vida y de movimiento que sorprende en la naturaleza.

En los cincuenta cuadros que expone actualmente en el Salón Nancy de la Carrera de San Jerónimo, se ven, alternando con las obras de su especialidad, una serie de escenas admirablemente sorprendidas, que bastarían para cimentar una reputación sólida.

Porque estas impresiones, trazadas abocetadamente, con esa soltura de ejecución que le permite fijar cualquier momento de una corrida, tienen una fuerza de expresión y de carácter tan extraordinarios, que la mayoría de las veces hacen olvidar que sean ficción del arte para producir la ilusión de la realidad misma. Pero no de esa realidad fría e impersonal de los esclavos impersonales, sino de una realidad valorada con la fuerza de la expresión, de la clarividencia que penetra la belleza íntima de las cosas.

Es, a nuestro juicio, difícil clasificar a este pintor en escuela o agrupación determinadas; pero es indudable que tiene un sentimiento estético francamente moderno, por lo que se refiere a considerar el carácter como principal elemento de belleza.

Pero no lo obtiene apelando a la exageración, a la hiperfotía de los rasgos característicos con el desprecio de los demás; va a buscarlo en el conjunto, en la totalidad de la obra, supeditándolo todo al ambiente.

Véase, por ejemplo, el cuadro titulado «Mal tiempo».



Apunte del cuadro «Prisioneros de guerra», otro de los aspectos artísticos de nuestro querido amigo y compañero.

Aquí las figuras y el paisaje tienen la misma expresión de tristeza, la misma tonalidad, el mismo espíritu; todo forma el ambiente con igual valoración.

Para lograr este resultado artístico es necesario, primero, haber sentido la impresión, y, después, ajustarse a la tonalidad del ambiente, de la luz, no como notas aproximadas, sino acertando con la nota justa. Cosa más difícil de lo que parece. Y esta es para nosotros una de las mejores cuadros de Roberto Domingo.

Gracias a ella esa factura abocetada produce la impresión de lo acabado y estudiado detenidamente, sin perder la espontaneidad.

Lo mismo que de este cuadro podríamos decir de todos los demás. «El ventorillo», estupenda nota de color y de carácter; «El puente de Segovia», «Vuelta de la pesca» y todos esos cuadros de mar y de paisajes que llenan el salón, en unión de los dedicados a los toros.

Enamorado de sintetizar el movimiento, anima los paisajes con figuras, y fija en el lienzo esencias plétóricas de vida y de realidad.

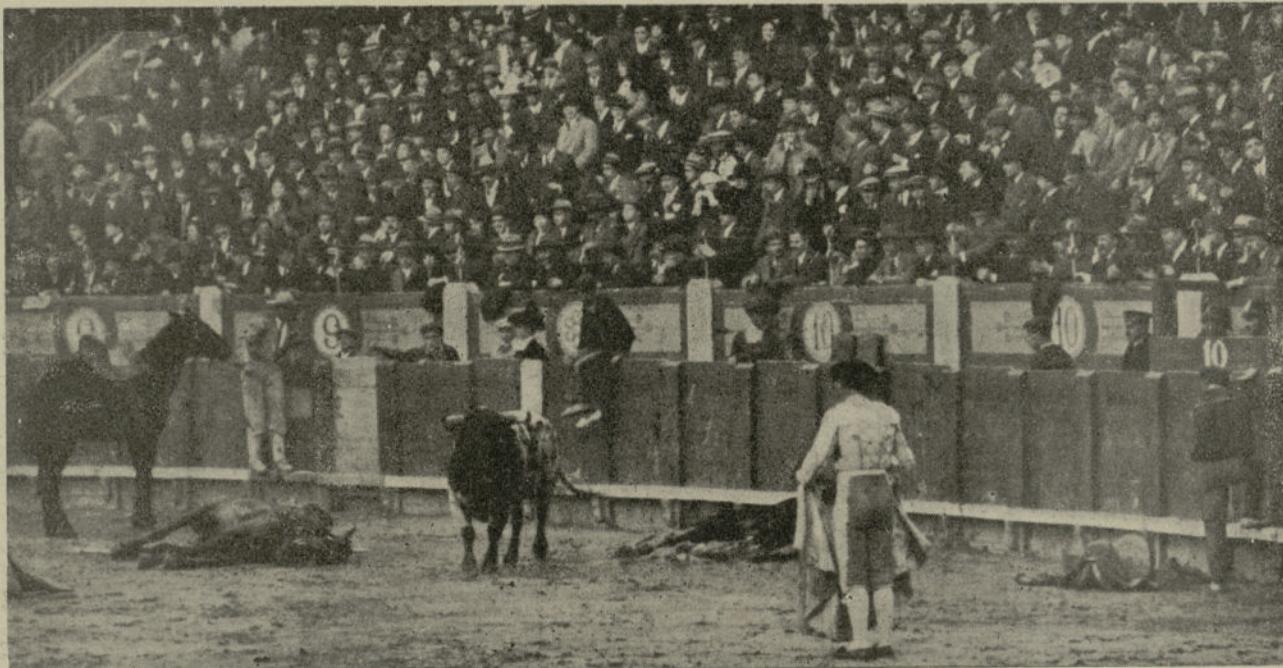
Tanto sus cuadros taurinos como todas estas impresiones cogidas aquí y allá, en el mar, en el camino, en la dehesa, constituirán de seguro preciosos documentos de la vida española de estos tiempos, que serán en los venideros evocaciones artísticas de gran interés.



Roberto Domingo, con varios artistas y amigos, en la inauguración de la Exposición de sus obras.

E. C. KHIEL

PLAZA DE TOROS DE MADRID



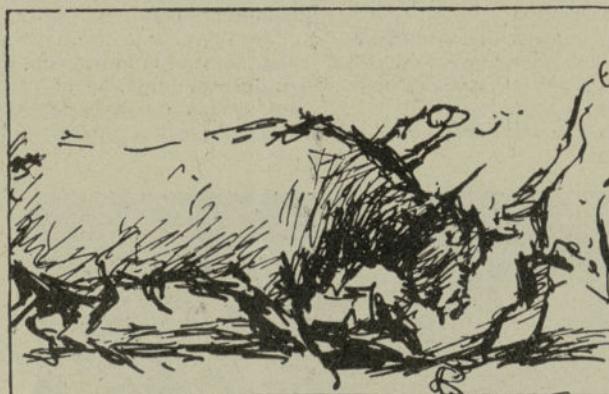
Como siempre que se lidian reses de ciertas ganaderías, no faltó el «galán» que se hace amo del ruedo y no tolera

En hablando de palhas, aunque sea con hache portuguesa, «lo otro» suele ser medias suelas, es decir, compostura. Y los palhas del domingo, grandes y viejos, bravos el primero y cuarto, broncos los demás y difícilísimo el quinto, fueron de los que suelen mandar—¡mandar!—a los toreros al taller de composturas en la piel... y en el «amor propio».

Por eso no es cosa de «entrar en detalles» sobre las faenas de Torquito II y Luis Mera, y sí de tributar un caluroso elogio a la valentía y pun-

PALHAS... Y DE "LO OTRO"

ra ni que le miren de reojo... Así fué el quinto palha de esta catastrófica novillada, como puede verse...



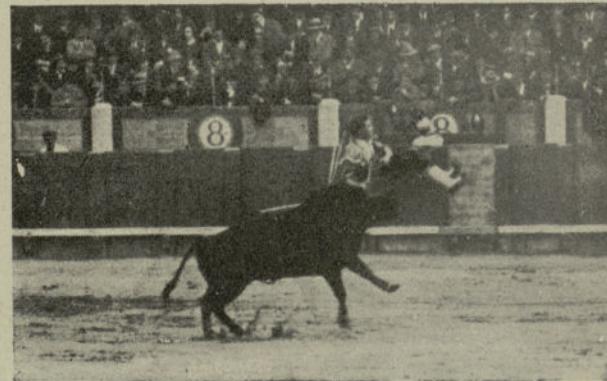
El quinto palha «cebándose» en un caballo.

donor de Salazar, a quien la gente hubo de ovacionar con tanta largueza como justicia cuando se retiraba por su pie a la enfermería con tres costillas y la pleura rotas a consecuencia de la cogida que sufrió al entrar a matar denodadamente al segundo toraco.]

Y nada más, pues no es cosa de conceder mayor importancia a un cartel de «novedades» tan a propósito para que los aficionados emprendan la caminata en la carretera de Aragón y no paren hasta Colombes, la «plaza» de la próxima Olimpiada...



Torquito en un buen lance de capa.



Cogida de Mera por su primer enemigo.



Salazar, después de la cogida al matar al segundo.



Un capotazo de Mera en el sexto novillo.

LA NOVILLADA

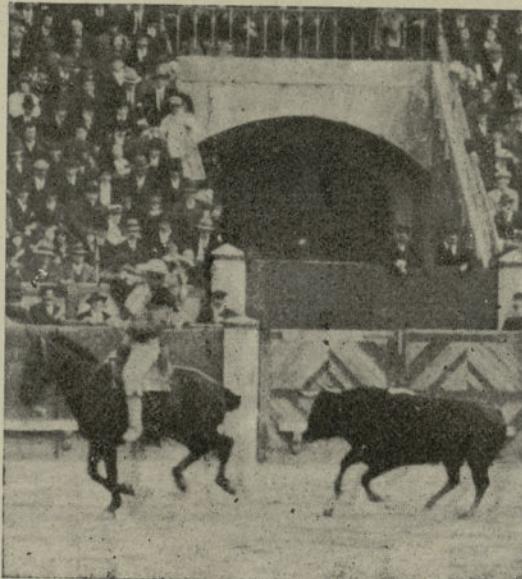
Lidiáronse novillos de Guermesindo Llorente, que estuvieron bien presentados.

Rafael Posadas hizo cosas de torerito, sin nada extraordinario. Su segundo le cogió al pasar de muleta y le dió un varetazo en la región epigástrica.

Sacristán Fuentes demostró con capa y muleta que sabe torear, y fué aplaudido.



CARABANCHEL. — Una verónica del novillero Rafael Posada en el segundo de la tarde.



Corriendo por la cara, como cualquier rejoneador más o menos caballista.

HACEN FALTA NOVILLEROS

En la plaza de Madrid están haciendo muchíssima falta un par de novilleros. Se gratificará espléndidamente a quien se presente reuniendo las condiciones debidas de capacidad, valor y vergüenza torera.

DE CARABANCHEL

Iglesias, voluntarioso; pero nada más. Fué cogido al entrar a matar al primero, sin lesión de importancia.

El cuarto alcanzó al banderillero Pepillo de Valencia y le lanzó contra la barrera, occasionándole la fractura de la clavícula derecha.

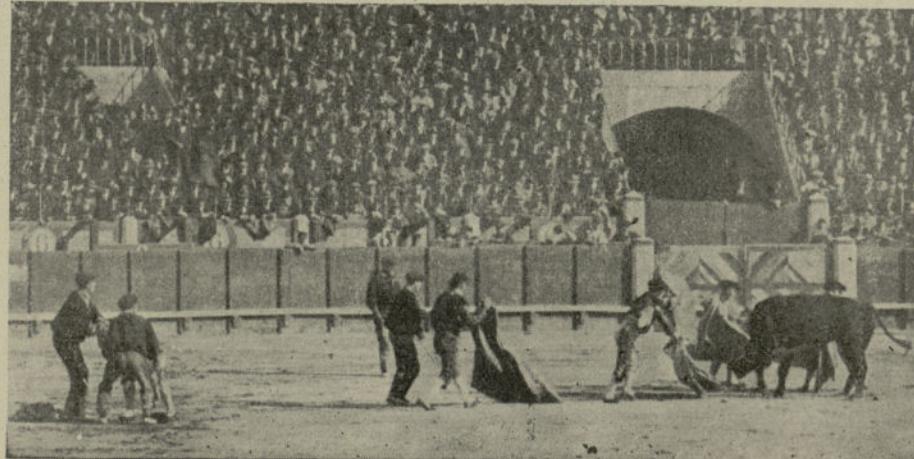
También un espontáneo sufrió aparatoso cogida y conmoción.

(Dib. Delgado.)



CARABANCHEL. — Sacristán Fuentes, en uno de los naturales que ejecutó en su primero.

DOS COGIDAS



Dib. Roberto Domingo.

Fot. Baldomero.

Al resultar cogido Salazar, entró el Ahijao al quite, y también fué cogido por el terrible morlaco, sin resultar, afortunadamente, herido.

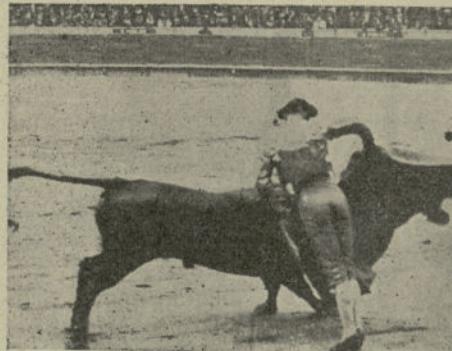
PLAZA MONUMENTAL DE BARCELONA

ENTUSIASMO
POR LA GRAN
FIESTA DE LOS
TOROS

¿Cuántas personas caben en la Monumental? Dos docenas de miles? Pues todas esas, y algunas más, atestaron hasta los topes la plaza el primer día en que se anunció una combinación atractiva y con aspectos de corrida de toros.



CHICUELO
M. LALANDA
Y VILLALTA
MURUBE



LALANDA EJECUTA
UNA GRAN FAENA
Y CORTA LA OREJA
ENTRE OVACIONES

CHICUELO SE LUCE Y
VILLALTA SE DEFIENDE

Villalta no logró
lucimiento más
que en algunos
lances de capa al
sexto toro. Lalandá, en cam-
bio, tuvo el santo
de cara y alcanzó
un éxito cierto y
positivo.



30 de marzo.—Chicuelo, Marcial y Villalta con toros de Murube es una combinación para llenar la plaza, y por eso se llenó la Monumental hasta los topes.

El grandioso circo ofrecía un aspecto imponente.

Las reses de doña Carmen de Federico dieron un juego más bien deficiente que otra cosa, pues sin hacer cosas feas en absoluto no demostraron la apetecida bravura.

El público, por esto, no pudo salir del todo satisfecho de la corrida, que en conjunto, y salvando los momentos de que a renglón seguido aludimos, resultó sosa. Además, el tiempo estuvo desapacible, amenazando lluvia, desde por la mañana. ¡Y menos mal!...

Chicuelo estuvo superior con sus dos enemigos, con una gran voluntad y valiente en todo momento; pero donde rayó a gran



Chicuelo se mostró voluntarioso y decidido. ¿Cómo «ven-
drá» este año? De desear es que no tengamos que limitarnos
siempre a consignar su buena voluntad...

altura fué toreando de capa a sus dos toros y en los tercios de quites, siendo constantemente ovacionado por lo afiligranado de su trabajo.

El toro sexto lo atropelló en un quite, y por milagro se salvó de un desaguisado. Chicuelo volvió al toro, descalzo, y se hizo aplaudir en unos lances apretados.

Marcial Lalandá, que quedó bien con el segundo de la tarde, realizó con el quinto una faena grande, derrochando valor y domino, labor que fué amenizada por la música, entre grandes ovaciones, y como al matar redondeó la hazaña, fué aclamado por el público y le fué concedida la oreja de la res.

Al banderilllear a su segundo resbaló y el toro le pasó por encima, dándole una patada en el hombro, dolorosa, pero sin consecuencias.



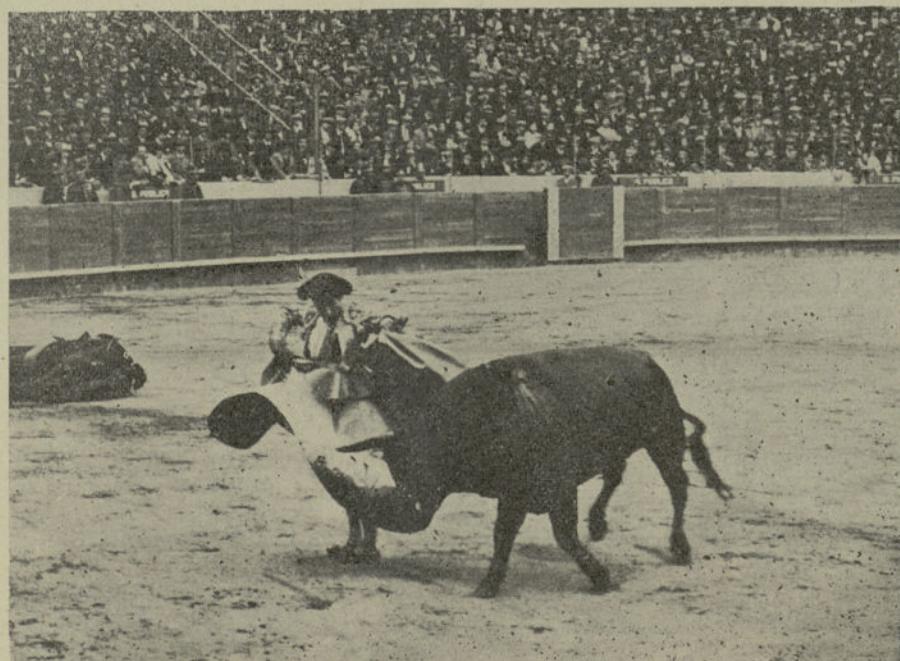
Nicanor Villalta no tuvo material para realizar una de esas faenas que le han dado fama, y aunque puso a contribución una gran voluntad la suerte no se le mostró propicia.

No obstante, lanceando al sexto escuchó una ovación estruendosa y realizó algunos quites de positivo y grandísimo mérito.

Hermoso e imponente aspecto de la plaza Monumental durante la celebración de la corrida.

Apreciable amigo: ¿qué sabe usted, desde Barcelona, lo que ha pasado en Salamanca? A usted no le van a contar, desde Salamanca, lo que ocurre en las Ramblas, ¿verdad? Pues no pretenda usted poner en tela de juicio, desde las Ramblas, la que sabe y afirma el pueblo entero de Salamanca. Lo que digan y desdigan partes interesadas, por sí o por sus limosneros y ballarinas del agua, es testimonio recusabile que no puede hacer fuerza contra la verdad pura y absoluta de todo un pueblo.

La animación que produjo esta corrida y el llenazo a reventar que se registró fueron síntomas altamente consoladores para los buenos aficionados, que pudieron convencirse de que la fiesta taurina sigue anulando, afortunadamente, a los otros espectáculos que se celebran a aire libre.— RUVERNAT.



Fot. Vives

El arte incomparable hoy en día de Chicuelo se puso de manifiesto en los quites, algunos tan llenos de gracia torera como ese de sus peculiares «chicuelinas».

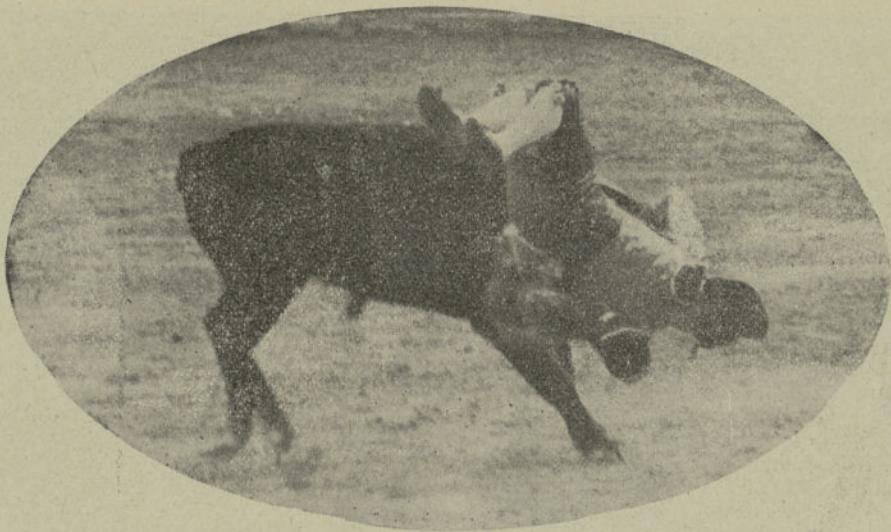


EL CABALLERO ARTAIZ

POR EMILIO POY DALMAU



En este llenzo, pintado al óleo, a blanco y negro, expresamente para ZIG ZAG, nuestro colaborador ha recogido el momento en que el famoso caballero Artaiz rejoneaba un toro, con toreros al quite, durante las corridas reales celebradas en la Plaza Mayor de Madrid en 1833, con motivo de la jura de la princesa de Asturias, doña Isabel, apadrinado por el duque de Osuna y vistiendo traje a la antigua, color de botón de oro, amarillo fuerte. Don Ignacio Artaiz mereció los honores de ser nombrado caballerizo y una pensión de la Casa Real.



La temporada se inauguró en Valencia con una novillada a base de dos toreros valencianos de los que más «confianza» inspiran a aquellos buenos aficionados.

El cartel lo componía el bilbaíno Sagasti, que visitó la enfermería, sin lesiones de consideración, por fortuna, aunque sí contusiónado y un tanto aporreado.

◎◎◎◎◎ INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA EN VALENCIA ◎◎◎◎◎

NOVILLOS DE TERRONES

¡Ya! Ya se inauguró la temporada, al cabo de tantos decires y de tantos deseares...

Para la primera novillada nos ofrecieron seis bichos de Terrones, que cumplieron con la decorosa mansedumbre a que nos tiene acostumbrados la casa, y los nombres de Chaves, Sagasti y Félix Rodríguez.

Chaves, el buen torero valenciano, cumplió sin excederse en los dos suyos, y obtuvo un legítimo triunfo en el quinto, que mató en sustitución de Sagasti. Fué para Chaves el toro de la suerte. Lo toreó muy requeitebien con capa y muleta, lo mató muy requeitebien, y cortó la oreja, a más de la correspondiente ovación.

Sagasti se portó muy bien con capa muleta y estoque en el que mató, por lo que fué ovacionado.



CHAVES SAGASTI Y RODRIGUEZ



El mismo diestro en un pase de pecho con la derecha.

Al hacer un quite en el tercero, fué cogido y sufrió contusiones en las regiones inguinal derecha y temporal.

Félix Rodríguez, otro buen torero valenciano, entusiasmó al público toreando de capa y muleta al tercero, al que mató de una buena estocada (ovación, vuelta, petición y regalo de don Vicente Fe, director y propietario de *El Mercantil Valenciano*, a quien brindó).

En el sexto, valiente y breve con la espada. El novillo era un «hueso», y Félix fué muy aplaudido.

Al saltar el sexto al callejón, alcanzó a un operario y le produjo una cornada de 15 centímetros de extensión por otros 15 de profundidad en el muslo izquierdo. Su estado es grave.—MARTÍN.



Una verónica de Chaves en el mismo quinto novillo, que fué el del éxito.

Félix Rodríguez estirándose en un lance de frente por delante en su primero.

Fot. Vidal.





SUSPENSIÓN DE UNA CORRIDA

Para el día 2 de marzo se había anunciado una corrida con los espadas Gao-na, Freg y Nacional II. El día 28 de febrero, o sea el jueves anterior, la Empresa publicó en la Prensa la noticia de que la celebración de la corrida se transfería para el día 9, con el mismo cartel. Nacional tenía contratada esta fecha en Torreón, y, no siendo él origin ni motivo de la suspensión del festejo, rechazó el pago de sus honorarios, y, ante la negativa que se le opuso, se presentó en la plaza de toros «El Toreo», acompañado de su cuadrilla, a las tres menos cuarto de la tarde. Un notario y varios testigos se encontraban ya esperando al diestro. Cuando sonaban las tres de la tarde, se levantó el acta de rigor, en la cual se hizo constar que el diestro mencionado había cumplido con su obligación de estar presente a esa hora en la plaza para hacer el paseo.

Firmaron el acta los testigos y los diestos, y el lunes a primera hora fué demandada la Empresa.

INFORMACIONES DE MÉXICO (DE NUESTROS CORRESPONSALES Y COLABORADORES)

Al tocar a su fin la temporada en México, nos corresponde y nos place felicitar y expresar públicamente nuestra satisfacción a quienes, con una puntualidad, actividad y minuciosidad merecedoras de todo elogio, nos han venido sirviendo una Información completísima y llena de interés, que nos ha proporcionado el éxito de superar a cuantas se habían hecho hasta el presente en revistas similares de anterior publicación: a don Enrique Arzamendí, corresponsal literario, y a don Samuel Tinoco, gráfico, a quienes han prestado plausible cooperación informativa nuestros colaboradores «Clarín» y Luis López, crítico y fotógrafo.



Antes de que sonaran las tres, Nacional II, sus banderilleros, sus picadores, el notario, los testigos, todos preparados para cumplir en un momento dado sus respectivas misiones, se encontraban en las puertas de la plaza, donde a la hora de la corrida procederán a levantar el acta pertinente para la demanda judicial.

LA BECERRADA DE LAS CUADRILLAS

El día 28 de febrero se había celebrado la becerrada a beneficio de las cuadrillas que han tomado parte en la presente temporada. Actuaron de matadores los picadores Mota, Conejo y Melones, el banderillero Pascual Ferro y el ex matador y hoy rehiletero Carlos Lombardini. Todos pasaron las de Caín para pasaportar a sus enemigos. Sobre todo Conejo y Ferro.

La parte que más gustó al público, pues lo tuvo contento y con la carcajada en la boca, fué la presentación de la moderna cuadrilla de Señoritas Toreras: Palomino, Cadenas, Conde y Martincho desempeñaron a la perfección su papel de «hembras», y la lidia del único torente que lidiaron duró una hora, que todavía pareció corta al numeroso público.

¡Si no es por ellas! ..

Nacional II y Alcalá reñido ayudaron eficazmente a todos y fueron cariñosamente ovacionados por el público que presenció el festejo, que resultó muy agradable.—E. A.

Foto Tinoco.



Plaza de Toros «Chapultepec»

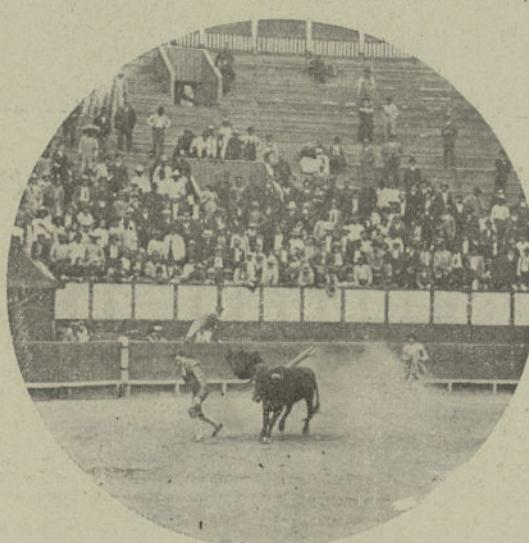
La Empresa que regentea este coso organizó de golpe y porrazo, para el 2 de marzo, una corrida económica con seis bichos de Trasquila, broncos, difíciles y con más malas ideas que cien asesinos juntos, para que los pasaportaran José Amuedo y Sebastián Suárez (Chanito).

Amuedo pasó a la enfermería con una importante lesión en la nuca al nivel de la sexta vértebra cervical con probable desgarra-dura de alguno de los músculos de la misma región y con un va-retazo en la cara externa de la articulación de la rodilla izquierda, aparte de contusiones de más o menos importancia en la cara. Estas lesiones las sufrió al entrar a matar al primero. Chanito tam-bién pasó a la enfermería, des-pués de despachar tres toros, con una herida contusa en la cara externa y tercio superior del muslo derecho de doce centíme-tros de extensión que interesó la piel y otra de ocho centímetros en la cara externa y tercio inferior del muslo izquierdo y bas-tantes escoriaciones dermo epi-démicas en las manos y cuerpo.

También ingresaron dos pica-dores, Sevillano y José Palafox, conmocionados y con golpes con-tusos de peligro.

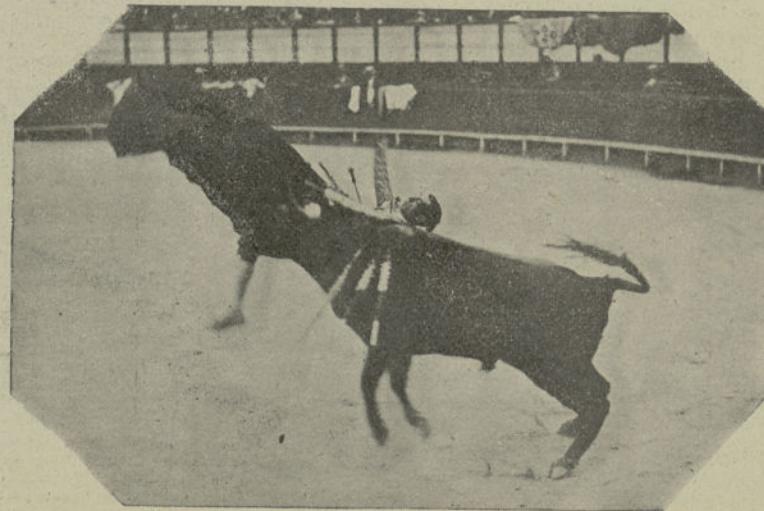
El sobresaliente, Lorenzo Gu-tiérrez, y dos banderilleros, Te-nes y Rafael López, también su-frieron acosones y fueron derri-bados, no saliendo heridos por milagro.

Camacho también se salvó por un milagro. Y todos estos héroes, pues héroes fueron, salieron de la plaza golpeados, con el terno hecho jirones y renegando de la suerte que el destino les ha de-parado.—E. A.



ligro, en el cual concluyó por caer, ví-cima de los mansos y difíciles novillos de Trasquila.

El otro espada, Amuedo, finé cogido a entrar a matar al pri-mer buey, y re-sultó con una im-portante le-sión en la nuca y contusión es ea la rodilla iz-quierda y en la cara. Como los espadas, fueron cogidos y apó-rrreados el so-bresaliente y varios subal-ternos.



Los de la Porra, contra Tinoco

El lunes, 3 de marzo, en la noche, cuando nuestro correspon-sal gráfico, don Samuel Tinoco, penetró en la cantina Royalty en busca de un cliente al cual tenía que entregarle unas fotos, fué insultado en forma bastante canalla y soez por el subjefe de la Po-rra gaonista, Carlos Villegas Baez.

El señor Tinoco, en forma cortés y decente, suplicó al lepero que retirara sus palabras, a lo cual contestó el aludido con fra-ses dignas de un cargador. Nuestro corresponsal gráfico asestó a Villegas un puñetazo en plena cara, puñetazo que quedó sin contestación, puesto que el dicho Villegas se quedó como quien ve visiones. Varias personas que presenciaron la escena trataron de calmar al señor Tinoco, y ya éste se retiraba, cuando Carlos Villegas insultó de nuevo, en forma bastante canalla, al «as» de los fotógrafos taurinos. El señor Tinoco, a quien detuvieron las personas que intervinieron, no pudo hacer otra cosa que aven-tar su sombrero de paja a la cara de Villegas. El golpe no dió en el rostro del gaonista, el cual, al ver cómo se ponían las cosas, puso pies en polvorosa.

Con el incidente descrito se ve a las claras de qué armas usan estos señores para contrarrestar la campaña llena de IMPARCI-A-LIDAD Y JUSTICIA que siem-pre ha desarrollado el mencio-nado señor Tinoco.

N. de la R.—ZIG ZAG protesta, con toda energía, de los insultos de que ha sido objeto nuestro corresponsal gráfico, a quien con este motivo reiteramos nuestra confianza y estima.

Zig Zag

Nuestro homenaje al valiente Freg

El importante diario *El Universal*, de México, al hablar de la corrida organizada a beneficio de los atletas que han de asistir a la olimpiada de París, en la cual reapareció, después de su gravísima última cogida, el espada Luis Freg, y de la que dimos cuenta en nuestro anterior número, dedica entusiásticos elogios a nuestro ZIG ZAG con motivo del proyecto de rendir homenaje al valeroso lidiador, proyecto al que daremos impulso y realización en momento oportuno, otorgándole por suscripción una medalla de oro para premiar en él a los toreros valientes, que actualmente son, a falta, además, de artistas pundonorosos, los paldines casi únicos de la gran fiesta de toros.

El mismo *Universal* habla de nuestro plebiscito para conocer la opinión de los aficionados sobre qué toreros deberían integrar el cartel de abono en la plaza de Madrid para 1924, ocupándose con extensión y loa—que agradecemos—de nuestra revista.

Cogida de José Ortiz

Tampico, marzo 2.—Se lidieron en la tarde de hoy seis novillos de Bocas por las cuadrillas de Ramón Gómez y José Ortiz. Gómez cargó con el peso de la corrida, pues tuvo que despachar cinco animales.

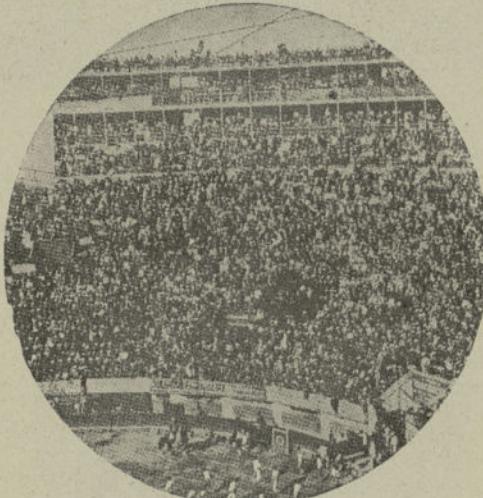
José Ortiz estuvo muy bien en el único novillo que mató. Al entrar a matar fué herido en el antebrazo izquierdo por su enemigo.

Fot. Tinoco.

En uno de los pocos momentos, durante la corrida de la plaza de Chapultepec, en que los toreros pudieron gozar de relativa tranquilidad, por haber salido un toro, el tercero, que medio embistió, Chanito se pudo estirar al lancear de capa.



Esos llenos imponentes de la plaza de «El Toreo», la mezquita taurina de México, cedieron al vacío des lador



del espacioso circo por la suspensión de la corrida, que llevó a los aficionados a «Chapultepec».



En el único toro que estocó, José Amuedo no pudo lucirse con la muleta, como no era posible que se lucieran con aquellos toros estos toreros modestos y mediocres, héroes por fuerza en esas desastrosas jornadas taurinas.

El «caso» Montes debe ser ejemplar

Hete aquí, querido lector de ZIG ZAG, que a principios de esta temporada hizo la aparición en el ruedo de «El Toreo», un mozo toledano, de nombre Mariano Montes.

Pocos son, y aún muchos cronistas también, los que conocieron la existencia del diestro, que llegó a México y dijose para sí: «Mariano, ¡hay que torear en «El Toreo!»...

Y toread.

Cuentan que este diestro se presentó en el despacho de la Empresa que dirige el cotarro taurómaco del coso de la Condesa, en días en que se discutía el problema de la baja de honorarios a los «Ases». Al tener presente a un individuo desconocido, le interrogaron qué deseaba; a lo que contestó Mariano Montes:

—Pues lo que deseo es torear y armar un alboroto.

—Bueno. ¿Pero quién es usted? —le replicaron.

—Mariano Montes...

—Sus pretensiones, ¿cuáles son?

—Absolutamente ninguna; no quiero más que torear.

—Pues en el cartel del domingo le tendré nos en cuenta, y, a ser posible, toreadá usted.

Nuestro hombre salió contento, satisfecho y alegre de haber conquistado el primer escalón; más tarde armó el alboroto, que le produjo nuevas corridas y nuevos triunfos.

Así es como un modesto torero desconocido del público mexicano supo colocarse.

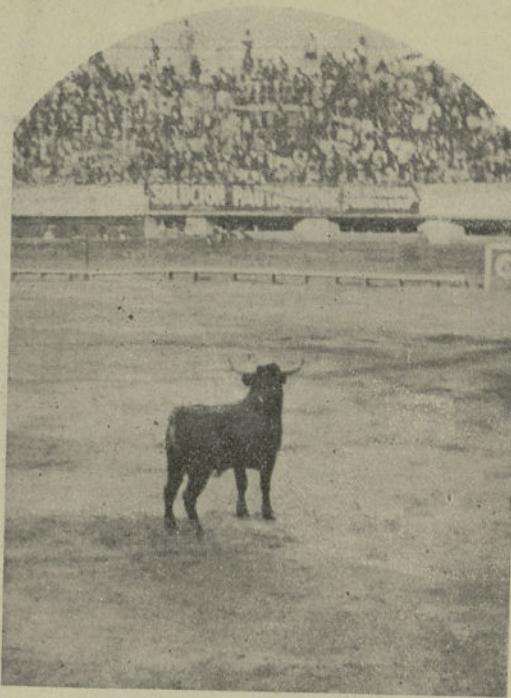
Tomen ejemplo algunos «Sueltos», de cómo se llega a la meia. CLARÍN.

LA BECERRADA
EN HOMENAJE

Con una entrada buena se celebró el día 4, en «El Toreo», una becerrada que se organizó en homenaje a la Compañía Ortas, que actúa en el Teatro Principal.

Tres toretes, que resultaron bastante bravos, fueron lidiados por los novilleros Ricardo Freg, Juan Espinosa, Armillita y Chale de Bilbao. Sobresalió Armillita, que se llevó buenas ovaciones y bastantes tostones y puros. Puso tres pares de banderillas colosales, siendo *bestial* el tercero que puso, al sesgo, entrando por dentro y teniendo al torete muy cerrado en tablas. Ciento que el animal que le tocó fué un portento de bravura y nobleza, y el muchacho le sacó todo el mejor partido posible.

Freg estuvo muy bien, y Chale de



El bravo torete lidiado en tercer lugar, que hizo pelea de bandera — A los ladros, la nena Rosario Zarralde, que partió plaza con singular maestría de caballista.



Juan Silvetti, vestido a la jerezana, salió a rejonear... Pero eso, ¡ay!, no es «lo suyo».

El novillero Ricardo Freg durante la faena de muleta en el torete que le corresponde.

Armillita se lució, pero no en este lance decapó quedándose sin toro, al segundo de la tarde.

ENVIO

A Casimiro Ortas, el popular actor, tan querido de sus compatriotas, y a todos los artistas de la compañía que triunfa en México, nos complicaremos en enviar por medio de estas columnas, y con ocasión de la fiesta con que se les acaba de agasajar en el país hermano, nuestro recordatorio efusivo y cariñoso.

DE LA COMPAÑIA
DE CASIMIRO ORTAS

Bilbao también escuchó aplausos por su valor.

Después se jugaron otros tres toretes, que fueron lidiados por los artistas de la farándula de Ortas.

Silvetti rejoneó un novillo con poca suerte. El Tigre salió vestido a la jerezana, y en verdad que el traje no le queda mal y Juan lo sabe llevar con suma gallardía.

Partió plaza la simpática nena Rosario Zarralde, que llamó la atención por la forma con que manejó las riendas del nervioso potrillo que montó.

El festival ha ofrecido, por algunos de los números que lo compusieron, un aspecto nuevo y original en México.—E. A.

Fot. Luis López.



Zig Zag

EL TORO EN EL CAMPO

La hermosura de nuestra fiesta proviene principalmente de la condición de su primer elemento, el toro, cuya fuerza, al ser dominada y vencida por la inteligencia del hombre, constituye la esencia del espectáculo nacional. En el campo, esa fuerza se muestra frecuentemente entre los mismos toros, una de las cuales es la sorprendida en la ganadería de Pepe Alea por nuestro colaborador gráfico Sr. Mendoza Ussía.



PARA SALVAR LOS FRESCOS DE GOYA

Lo mismo si se trata de arbitrar caritativos recursos, que para benéficas obras como ésta de salvar los frescos de Goya, que aun para facilitar el desenvolvimiento y desarrollo de entidades deportivas o la concurrencia de atletas a las Olimpiadas, la fiesta de toros actúa siempre de protectora, y así ha de ser ahora con la corrida que se celebrará en Madrid, probablemente el 20 de mayo y con Nacional II, Algabéño y Posadas de matadores, para recaudar fondos con que encabezar la suscripción para construir una capilla donde celebrar el culto que hoy se da en San Antonio de la Florida y dejar a salvo los famosos frescos de Goya.

Los duques de Veragua y de Tovar han regalado un toro cada uno, habrá caballeros en plaza y grandes de España como padrinos, entre ellos los duques de Alba y Medinaceli.



FESTIVAL EN ZARAGOZA

Comenzó la temporada con el festival organizado a su beneficio por el ex diestro Bernalillo, retirado de su profesión hace veinte años.

A Bernalillo prestaron su cooperación el ex banderillero Ramón Laborda (Chato) y los matadores Torquito, Nacional, Rodalito y Morenito y el caballero Barajas, además de los banderilleros de casa.

La amenaza de llover que nos hizo durante la mañana cumplióse con creces cuando la función estaba en su mitad. La nota saliente corrió a cargo de Laborda al banderillear.

Torquito, Nacional y Rodalito estuvieron bien.—L.





Don Justiniano era un hombre más severo que un códice.

zando, insultando, para terminar por liarse a bofetadas la mayoría de las veces.

Los amigos, conocedores de su mal carácter, no osaban discutir con él, jamás se aventuraban a contradecirle, en un natural y perfectísimo derecho a conservar las narices. ¡Oh! ¡Todavía no se había alejado de sus memorias aquella vez en que dejó tuerto a uno, sólo por la futile razón de asegurar que Valladolid tenía más importancia que Zamora!

Pero su bonita «protégida», arrostrando y triunfando después de su cólera y de sus voces, de los fuertes puñetazos en la mesa, consiguió, a fuerza de ruegos y de caricias, que don Justiniano prometiera satisfacer su capricho, comprándola un palco para la bocerrada en que tomaba parte...

Porque Lola... El era Luis, un torerillo abrigador de las más o menos absurdas pretensiones de empañar un tanto el brillo que rodeaba a las primeras figuras del toreo. Y en aquella bocerrada de zapateros, uno de cuyos bichos le tocaba matar a él, ya demostraría de lo que era capaz; todos habían de admirar su arte, su valor, mientras allá en un palco, Lola le acariciaba con sus ojos y con su sonrisa...

Y pensando en tan cercano momento, se pasaban las horas levantando castillos...

—Sí, chiquillo. Gracias a Dios, ya he conseguido eso. Trabajo me costó; pero, por fin, mañana iremos a ver cómo te portas.

Luis desbordó su fantasía.

—Estupendamente, mi vida. Ya verás la faena cumbre que voy a colocar. ¡La debacle! Cinco naturales seguidos. Dos de pecho. Luego, le cojo al toro un cuerno, y me limpio con él los dientes; después...

Y el torero, acompañando los hechos a las palabras, agarró un salto de cama de Lola, llevando a cabo, con una silla, la mejor faena que han visto ojos humanos desde que Cúchares salió del cascarón. Hasta que, por último, de una soberbia estocada tumbó patas arriba al cornápeto, mereciendo los más sinceros aplausos del público, que, para desgracia del torerillo, sólo se componía entonces de Lola.

—Bueno, chica—exclamó de pronto—; me figuro que no

VENGANZA

¡Ay, señor, al fin! Al fin logró que su «protector» accediera a llevarla a los toros, después de negárselo rotundamente durante varios días. Pero acabó Lola por sairse con la suya, venciendo la terquedad de don Justiniano. ¡Porque cuidado que era terco don Justiniano! Uno de esos hombres cazarros, irascibles, exaltados. Lo más mínimo le sublevaba; por cualquier cosa se ponía furioso, como un energúmeno, escandalizándose, insultando, para terminar por liarse a bofetadas la mayoría de las veces.

Los amigos, conocedores de su mal carácter, no osaban discutir con él, jamás se aventuraban a contradecirle, en un natural y perfectísimo derecho a conservar las narices.



Verás la faena cumbre que voy a colocar. ¡La debacle! (He aquí un torerillo ilustrado).

será hora de que venga don Justiniano, ¿eh? Porque, ¡vamos!, maldito el interés que tengo en que me pesque aquí contigo.

—No, hombre, descuida. Ahora estaré en el Casino, dejándose los cuartos.

Luis estrujó con los suyos los labios chiquititos y sanguinientos de Lola, y... ¡Basta! Hay que evitar el tachonazo del lápiz rojo del censor.

* * *

«Amigo Justiniano. Tú, el irascible, el grosero, eres engañado miserablemente. ¡Oh, cándido! ¡Oh, infeliz! Lolita te engaña con un torero, que no te teme, porque no le asustan los cuernos. ¡No sabes el buen rato que ahora estarás pasando en tu casa el torero con tu protegida, con tu bonita protegida, con tu amable protegida. Y tú, mientras, en todo lo alto de la higuera.»

Don Justiniano rasgó el anónimo, furioso, y marchóse hacia su casa, dispuesto a tomar venganza, decidido a reparar su honor. Por el camino, atropellaba a todo el mundo, pisaba, dando suelta a su ira en alta voz. ¡Ah, la miserable! Se vengaría, ya lo creo. Se vengaría cruel, refinadamente, sin compasión, para que viesen de lo que era él capaz cuando del honor se trataba. ¡Ah! ¡Los canallas, los ruines! Pero, ¡cómo se iba a vengar! Tenía que reparar debidamente, sañudamente, su honra escarnecida y pisoteada, para limpiarla.

Y, sonriendo satánico ante la venganza ideada, llegó a su casa. Al verle la doncella, corrió asustada al «cuarto del crimen».

—¡Señorita, señorita, que viene el señor!

¡Oh!!!

Quedaron petrificados. Luego, Luis miró en torno de sí, buscando algún sitio por donde salir huyendo. Y no encontrándolo, dirigió a lo alto la vista, en demanda de un milagro divino que le salvara de la crítica situación. Hasta que abrióse la puerta violentamente y entró el ultrajado. Furioso, los pelos en desorden, revueltos, la mirada trágica.

—¡Canallas, ladrones! Y tú, mujer infame, ¿creiste acaso que yo no sabría vengarme? ¡¡Ah!! ¡Cuán equivocada estás! ¡Me vengaré! ¡¡Sí!! ¡Tiembla, ruin mujerzuela, tembla!

Y don Justiniano, feroz, echó mano al bolsillo, sacando la cartera, de la que cogió un papel. Rabioso, lo hizo mil pedazos, mientras su rostro, radiante de ira, adquiría un gesto de satisfacción cruel.

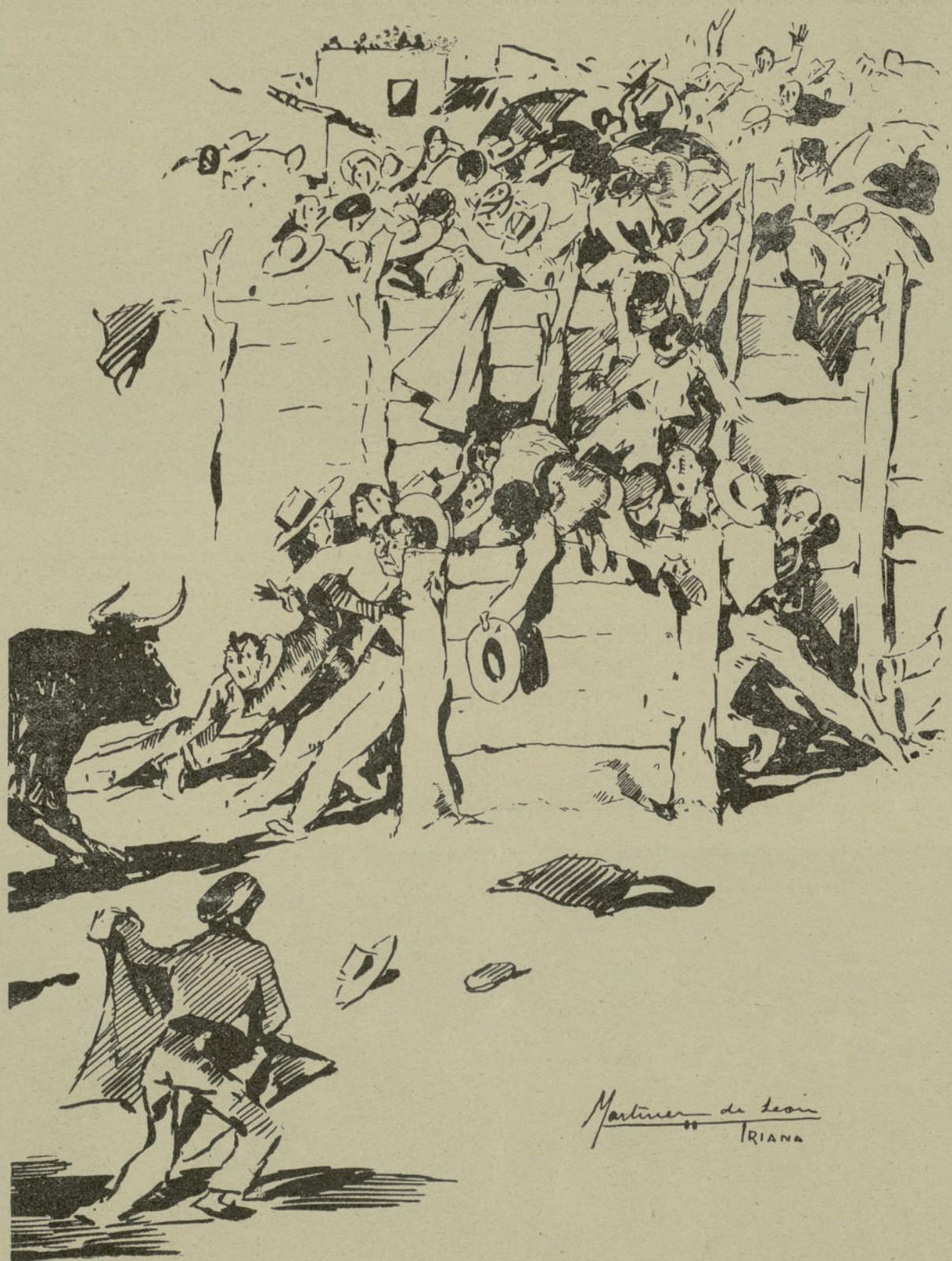
—¿Ves?—rugió—. ¡Esta es mi venganza! Mira cómo rompo el palco que te compré. Mañana... ¡¡ya no vas a los toros!!!

Y rápido, fuese a la calle, ya satisfecho por haber dejado limpio su honor con la venganza,

ENRIQUE ESTEBAN DE VERA
Dib. Bluff.



—¡Mira! —rugió don Justiniano. —¡He aquí mi venganza!



QUESTIONES PITONUDAS
POR MARTÍNEZ DE LEÓN

EL COMPLETO!



En el rápido de Galicia llegó el martes a Madrid el espada Juan Anilló, Nacional II, de regreso de México, donde ha constituido la «piedra de toque» con que los aficionados de aquel país han podido sentir, en la competencia de Nacional con Gaona, el aceite de la pasión que da vitalidad a la fiesta de toros.

Nacional regresa contento y satisfecho de sí mismo, del pueblo mexicano y de la campaña que ha realizado en aquellas plazas, muy lucida y bastante prove-

Nacional II, en el momento de descender del tren, con sus familiares, amigos y admiradores, que le dispensaron un cariñoso recibimiento.

REGRESO DE NACIONAL II

LOS AMIGOS Y ADMIRADORES TRIBUTAN UN CARIOSO RECEBIMIENTO AL TORERO ARAGONÉS

Fot. Alfonso.

Nacional II al salir de la estación, rodeado por un numeroso grupo de amigos, entre los cuales figuran varios toreros y revisteros.

chosa, a pesar de haberle restado corridas los trastornos revolucionarios por que atraviesa la República mexicana.

En la estación aguardaban su llegada sus padres y hermanos y muchos toreros y amigos particulares.

Nacional ha dejado firmado su contrato para la próxima temporada. Ahora, descansará una temporada en su tierra, y otra vez a luchar y a triunfar.

Bienvenido, y a seguir consiguiendo éxitos.



COSAS DE ACTUALIDAD

A SER SOLDADO..

Luis Fuentes se ha marchado... Este Luis es Bejarano de segundo apellido, a quien le acaba de llegar el turno de vestir de «sorche», cosa que hace con la elegancia propia de un «cuota», en Ingenieros, en la plaza de Algeciras. Fuentes Bejarano es ya un perfecto soldado; cuando «cumpla», que la suerte y el saber le acompañen para llegar a ser un perfecto lidiador de reses bravas.



¡Centinela, alerta! Y acierta esta Bejarano en su garita, durante la primera guardia que hizo en el Regimiento en el cual presta sus servicios militares.



La hora del relevo: presenten armas, la consigna, y a descansar, sonando junto a los morteros con las taenias en los ruedos, que dan gloria y opulencia

Foto. Estudio



JUAN NITO FLORES

Hermano de Camará, y sobrino, por consiguiente, del gran Machaquito. Tiene diez y siete años y tipo de torero. Y parece que «sabe a solera» cordobesa... ¡Si el fuese el lidiador «Deseado»!.. En cuanto vemos un torerito con «hechuras», pensamos: ¡Si fuera ÉSTE!.. Poco se ha de tardar en saber.

LOS GARROCHISTAS DE SALAMANCA

Desde hace algún tiempo, varios de los más famosos ganaderos de Salamanca vienen practicando en sus dehesas el acoso de reses en campo abierto, que hasta hoy era casi privativo de los andaluces. Una fiesta de este género se celebró recientemente en Matilla de los Caños, en la ganadería de Argimiro Pérez Tabernero, a cuyo apellido tanto debe la fiesta de toros.—Fot. Fmliano.



Argimiro Pérez e Ildefonso Sánchez Rico, «ases» de la garrocha en Salamanca, con el diestro Algabéno, preparados para un acoso de reses en campo abierto.



El popular ganadero Argimiro Pérez, en un quiebre a una becerro demostrativo de sus condiciones de caballista.



El Algabéno poniéndole su sombrero a un becerro y en un quiebre, gallardías del toro a caballo en el campo



TORERO AGASAJADO

Mañana, domingo, se celebra en El Escorial el festival con que varios amigos y admiradores del novillero José Fernández, Tabernero, agasajan a éste por sus éxitos del año pasado y como principio de temporada. Por la mañana, a las once, se lidiarán dos novillos en la plazita de don Leopoldo Sandoval, que estoqueará Tabernero, y un becerro que corresponderá matar a quien toque en suerte; y después, gran banquete en el hotel Reina Victoria.



EL POPULAR "SASTRE"

Realmente, es meritorio alcanzar después de muchos años y sacrificios, una fama en cualquier oficio o profesión; pero no cabe duda que lo es mucho más, el alcanzarla rápidamente, porque ello demuestra que se impone uno por su valía.

Tal es el caso de Angel Linares, de quien puede decirse que en veinticuatro horas ha conquistado una fama para su sastrería de toreros. Hoy su nombre se cotiza muy alto, y los trajes de torear que salen de sus talleres, establecidos provisionalmente



ANGEL LINARES

Después de haber popularizado su apodo como banderillero, Angel Linares ha conseguido rodearlo rápidamente de prestigio en la profesión a que hoy dedica sus actividades, y en la cual no tardará en conquistar la reputación a que sus méritos le hacen acreedor.

en la Costanilla de San Vicente, núm. 4, son admirados por todos cuantos saben apreciar el mérito que tiene el confeccionar un traje de luces.

Los vestidos de Angel Linares son de los preferidos por los toreros, entre otras razones por las siguientes:

Primera. Porque los géneros empleados en ellos, son de superior calidad, lo que hace que sea grande su duración.

Segunda. Porque a su baratura, unen la elegancia y el arte en su confección, y

Tercera. Porque será casualidad, pero es lo cierto, que los toreros que van vestidos por Linares, han triunfado siempre y han conseguido escalar los primeros puestos en la torería.

Y, por si todo esto fuera poco, como el sastre que los confecciona ha sido un notable banderillero, parece que tiene el secreto de dotarlos de una buena parte de valor y arte, con lo cual, además de salir bien vestido, de poder hacer resaltar su figura, el que los usa torea tranquilo y bien. Es decir, que, son unos trajes que casi toorean solos.

Después de lo expuesto, se comprendrá fácilmente la popularidad que en poco tiempo ha alcanzado Angel Linares en el difícil arte de saber hacer trajes de luces y que actualmente su importante Casa sea un continuo desfile de toreros que van a encargarse su ropa para la temporada que ha empezado.

Tal es el número de encargos, que en pocos días ha llenado el libro destinado a apuntar las medidas que ha tomado, por lo que muy sinceramente felicitamos al ayer excelente peón y hoy popular sastre Angel Linares.

Modelo de traje de torear confeccionado por Angel Linares para el diestro Paradas.



Otro modelo de traje de luces, confeccionado por Linares para el matador catalán Ventoldra.

AÑO MILESIMO

Redacción:
De dia: en cualquier parte
De noche: llamad al sereno
DIRECCIÓN:
DE MADRID, AL CIELO
Apartado secreto y T.S. H.

Klincklón

Revista especial para cosas generales

DIRECTOR: UNO

REDACTORES: TODOS

No se devuelven los originales: dada la carestía del papel, se venden al peso.

NUMERO EXTRA

Suscripción:

En este mundo: grat's.
En el otro: carísima.
Y aquí, paz;
y después, gloria.

Tel. En la bodega de El lado

¡A G U A V A !

Hasta mis manos llega el siguiente escrito, que al un más de tanto pelmazo Dios de las Aguas dirigen unos cuantos matadores de toros y novillos:

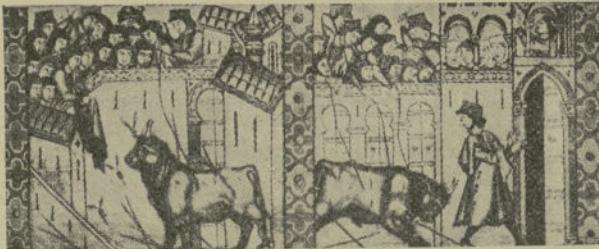
«Nuestro buen amigo Neptune: Mucho nos alegraremos que al recibo de la presente encuentres bien de salud. Nosotros, bien, gracias.

La presente es para decirte que agradeceríamos ahuecaras el aia en compañía de tus regaderas, vulgo nubes, y nos dejaras en paz.

Fíjate que todos los aficionados y bastantes críticos taurinos han dado en decir que todos nosotros somos muy malos, y que nuestra es la culpa de que la fiesta de los toros se halle en la triste situación que en estos momentos se encuentra. ¡Nosotros culpables! ¡Qué calumnia! Se nos impresa que muchos de nosotros sabemos de torear lo que tú de freir morcillas; que otros cuantos son tan valerosos en el cumplimiento de un deber que ellos mismos se impusieron, que no es solamente de sudor de lo que manchan sus ropas, y, por último, que en cuanto a «afición» andamos de ella como si todos nosotros fuéramos miembros de la Sociedad Protectora de Animales. Y aquí de nuestra dignidad: queremos demostrar que todo eso es falso; qué sabemos torear, somos *valientes* (así, escrito con b, que es ser mucho más valiente), y es tanta nuestra «afición», que en cuanto nos pasamos una larga temporada sin torear adelgazamos. (No vayas tú a suponer, como algún otro, que ello ocurre porque en tal caso faltan los recursos y nos alimentamos algebraicamente).

Ansiamos este año más que nunca que comiencen las corridas para demostrar quién somos nosotros. Por eso pedimos tu inmediata retirada. Mira que va en ello nuestra honra. Tanto hablar todo el mundo de ella, de nuestro amor propio y de nuestra vergüenza torera, que ya no podemos más. ¡Que salga el toro!

JULIÁN JUÁREZ



EL ARTE EN LA
TAUROMAQUÍA

Facsimiles en miniatura hechos por don Gregorio Durán del libro de las Cantigas de don Alfonso X el Sabio, Siglo XIII. Sucesos acaecidos con motivo de una corrida de toros en Plasencia. (Biblioteca del Real monasterio de El Escorial).

PARISINAS LAS CORRIDAS DE TOROS Y LOS PARLAMENTARIOS

Nuestro cronista en París nos remite el siguiente artículo, que resume en más conciso espacio el resultado de la importante encuesta que aeaba de llevar a efecto.

Pues mi encuesta en el Parlamento, de la cual Zig-Zag hace poco ha hablado, y que «El Barquero», en el *Heraldo*, ha dignado honrar con algunas apreciaciones amabilísimas al modesto revistero que yo soy y a los socios de la «Unión Tauromáquica de París», que yo presido, ha obtenido entero éxito. Yo había sometido a los parlamentarios que conocen la fiesta las dos cuestiones siguientes:

1.ª ¿Qué piensa usted sobre la corrida, espectáculo vivoteado por J. J. Rousseau, Teófilo Gautier, A. Dumas, Edgar Quinet, René Bazin, Federico Mistral, Mounet, Sully, etc.?

2.ª ¿El hecho de haber impuesto la corrida (ley de 1920), no implica, por parte del Parlamento, su reconocimiento oficial? Los votos emitidos bajo esta forma, confirmarán el deseo del general de Gramont, que no deseaba en su ley de protección de los animales incorporar a ella las corridas de toros, pues poco tiempo después de su promulgación presidió, él mismo, una corrida en Bayona.

Las contestaciones que he publicado, según su orden de llegada, en el gran periódico

parisiense deportivo *L'Aéro-Sports*, me dan la amplia prueba de que en el Senado y en la Cámara de los diputados los aficionados franceses podrían desde ahora contar con un grupo compacto defensor de las costumbres regionales. Entre las personalidades eminentes que han tomado posición, citaré, en primer lugar, al presidente del Senado, segundo personaje de la República, señor don Gastón Doumergue, que ha declarado:

«Mi opinión sobre los toros jamás, nunca, ha variado. La corrida, espectáculo de todo tiempo gustado por mis compatriotas del Mediodía, me gusta siempre. Muchos de los que le critican se muestran muy indulgentes con otras diversiones que valen muchísimo menos».

La contestación del alto comisario del Ministerio de la Guerra y educación física y deportes, señor don Henry Paté, es también muy franca:

«Se necesita—dice—mantener la corrida; es un espectáculo de valor y de belleza».

El señor don Gastón Vidal, del Ministerio de la Instrucción Pública, concluye así una muy interesante epístola:

«Admiré a Mazzantini, a Lagartijo, a Reverte. He gozado en estos tiempos modernos viendo estoquear a Luis Freg, veroniquear a Juan Belmonte y muletear a Chicuelo. Para mí la tauromaquia es el deporte

más bello, más hermoso».

El líder del partido monárquico, Léon Daudet, hace la clasificación siguiente:

«Primero, la tragedia de Esquilo; segundo, Hamlet; tercero, las corridas de toros».

El afamado catedrático de la Facultad del derecho de París, diputado también, precisa: «Impponer un espectáculo es autorizarle».

Todos, de la derecha a la izquierda, se dan para la mano luchar contra el espíritu de Ku Kux-Klan que resplandece en las sociedades protectoras de animales.

Así, el comunista Reboul proclama:

«¡Que dejen a los aficionados quietos! Ni la fuerza ni las bayonetas podrán hacer desaparecer la fiesta taurina».

Y el monárquico Xavier de Mogallón exalta el respeto de todas las libertades:

«Es tan legítimo asistir a una corrida de toros como beber un vaso de vino. La prohibición de éstas procede del mismo vil espíritu. ¡Beber vino es crimen y pecado en la seca América, esperando que sea también crimen la sonrisa, el baile, la gracia, la belleza y el amor! Veremos estos hermosos días en Francia si se deja venir estas nuevas fiestas de los países puritanos. ¡Las plazas de toros forman una buena muralla contra la montaña del aburrimiento, de la absurdidad, enfadamiento y nivación modernas! ¡Se necesita defender el muro!».

Y como he citado dos miembros de la Asamblea que están sentados en los lados extremos, voy a concluir por la contestación del diputado radical Víctor Jean, que hará bien comprender a los amigos españoles cómo es para nosotros la cuestión de los toros:

«Nuestro derecho—dice el diputado de Marsella—es grande sobre las argucias jurídicas. ¡Se puesta en toda la Provençal sobre la tradición de los muertos y sobre la voluntad de los vivos!».

Es la conclusión digna que se necesita dar a estas líneas.

PIERRE AYMARD
«Refilón».

TEATROS



Triunfo de Marquina.

La tradición constante del teatro español al través del tiempo, aunque con los desfallecimientos pasajeros e inevitables, es de exaltada poesía en lo fundamental y de perfección formal conseguida a fuerza de consciente trabajo constructivo y de ejecución. Lope de Vega y sus contemporáneos y sucesores, con su poderosa genialidad, imprimen un carácter al teatro español que le distingue de todos los del mundo. Si en el siglo XVIII este carácter se esfuma un tanto en los dramaturgos cultos de educación clásica, no desaparece nunca en los autores populares, sin cesar aplaudidos por los auditórios de los teatros.

Y después el Duque de Ri-

vas, Zorrilla, García Gutiérrez, Hartzenbusch, no son sino los legítimos descendientes de los dramáticos del siglo de oro, y sus méritos y sus defectos son los nacionales, los característicos de la raza.

En nuestros tiempos no faltan poetas dramáticos que enlacen espiritualmente el arte de hoy con el de ayer, y que no por tradicionales dejan de ser los más actuales y los de un valor más real en el arte contemporáneo. Entre ellos sobresale, como el más formado, como el que ha llegado a desarrollar más amplia y perfectamente su talento, Eduardo Marquina. Ha estrenado en la Princesa un «cuento de pueblo», así lo llama, «El pobrechito carpintero», en donde renueva su modo de hacer con las auras populares que tanto vivificaron las obras del mayor de nuestros dramáticos, del gran Lope de Vega. Y su

técnica perfecta ha dado a esta obra un valor casi musical. Los desarrollos, tan lógicos, de la obra dramática, adquieren por su virtud artística el carácter de motivos sinfónicos, y del mismo modo que el compositor saca de un tema popular toda su sustancia, así ahora el dramaturgo, por procedimientos muy parecidos, agota el contenido de los hechos en una interpretación lírica completa, plasmada en una forma refinada y rebosante de belleza.

La interpretación fué magnífica, sobresaliendo la ilustre María Guerrero en el papel de la Abuela, que tiene la importancia de un motivo principal, guía de toda la composición. Los hermanos Díaz de Mendoza, las señoritas Tapias y Gelabert, la niña Conchita Fernández y los señores Capilla, Vázquez y Dicenta, estuvieron muy acertados.

El éxito fué grandísimo; el telón se levantó muchas veces al final de cada acto para que autor y actores recibieran el homenaje del público.

¡No matarás!

Si del estreno en la Zarzuela del drama «¡No matarás!», escrito en colaboración por los señores Vidal y Planas y Valero Martín, abstraemos, como es nuestro deber, la especial situación de los autores y la consiguiente malsana curiosidad del público, excitada por el título, y nos limitamos a juzgar de la obra por su mérito artístico, muy pocas palabras nos han de bastar. Con decir que es un melodrama, está dicho todo. Ya sabemos con ello que allí no hay más norma que el efecto y el constante perseguir el fácil aplauso de la galería. Pero seríamos injustos si no consignásemos que el frenético temperamento artístico del señor Vidal y Planas nos ha parecido esta vez algo templado por las virtudes poéticas y el conocimiento del oficio literario que posee indiscutiblemente el señor Valero Martín.

El público aplaudió entusiasmado, y hasta pretendió que el señor Valero diera muestras de sus talentos oratorios forenses, tantas veces y con tanta brillantez probados. Por fortuna, Valero Martín es un hombre discretísimo, y se limitó a dar las gracias por las entusiastas ovaciones que se le dedicaban.



—Tengo una duda horrible: han dicho que era de bandera; pero quién, el toro o yo?

Dib. Bluff.

Una obra de Maura.

El señor Maura (don Honorio), prosigue con plausible laboriosidad la carrera de cómico-grafo, y ahora, en la comedia en tres actos «Baby», estrenada en Eslava, puede advertirse un franco progreso técnico con respecto a sus obras anteriores. Se trata de una comedia blanca, plácida, que por ligeras semejanzas en la trama anecdótica ha sugerido a la crítica el recuerdo de Bretón de los Herreros y su «Marcela, o cuál de los tres». Más acertada nos parecería la filiación del arte dramático del señor Maura en esta clase de teatro, más moderno: la comedia de conversación, en la que el mérito principal está en el diálogo, reflejo de la realidad de la vida contemporánea.

En esta función, en la que la genial Catalina Bárcena celebraba su beneficio, se estrenó también un delicioso monólogo de Luis Fernández Ardavín, «La carta y la rosa», que fué muy aplaudido, así como la beneficiada.

La función de la Prensa.

En el teatro Real se celebró, con un lleno rebosante y con un entusiasmo loco, la función a beneficio de la Asociación de la Prensa, organizada este año con la base como atracción principal de los divos Ofelia Nieto y Miguel Fleta. Entre las muchas cosas que cantaron los dos divinamente, había una jota nueva de José Serrano, en la que Fleta enloqueció al auditorio. Nos es imposible hacer reseña minuciosa de esta gran fiesta artística. A esta clase de funciones «hay que ir». A los organizadores de la fiesta y al gran Eduardo Palacio Valdés, nuestro aplauso.

JULIO GÓMEZ



EN LA GRADA
por Bellón.

—¿No te dije que este era un sitio estupendo para ver?

DE LA VIDA TAURINA

Los eruditos.

Nada hay más admirable que uno de esos viejos aficionados que conocen al dedillo todo lo que relacionado con la fiesta taurina ha ocurrido desde que ellos empezaron a sentir afición y a frecuentar las plazas de toros.

Saben qué traje vestía Frascuelo el 3 de agosto de 1887 en Alicante, de quién eran los toros que se corrieron en Valladolid el 21 de septiembre de 1893 y que Angel Pastor prefería los callos al bacalao a la vizcaína.

Donde quiera que dan caño libre al chorro de su erudición, hallan siempre un auditorio numeroso que les escucha con embeleso.

—Miren ustedes—se le oye decir a un veterano de éstos cualquier día—: Yo vi el 14 de septiembre de 1893 en La Línea a Mazzantini y Conejito matar seis toros de Cámaras...

Ni en La Línea hubo corrida aquel día, ni Conejito podía alternar con Mazzantini en tal fecha, porque no había tomado la alternativa.

Los hay que cifran su orgullo en hacernos creer que no ignoran nada de la vida íntima de los toreros de ayer, y uno de esos es don Secundino.

—Diga usted—le suelen preguntar—: ¿Es cierto que Valdemoro usaba calzoncillos de cintas?

—No hagan ustedes caso. Yo conocí las costumbres de Angel mejor que nadie, pues precisamente cuando estaba en Madrid venía todas las tardes a dar lecciones de guitarra con un hojalatero que vivía en mi casa. ¡Calcúlen ustedes!



FANTASÍAS TAUROMÁQUICAS
por J. Jacques Roussau

Una buena vara. (¿Quién será capaz de negarlo?)

Ante los que le escuchan, se agiganta la figura de don Secundino después de conocer detalle tan trascendental.

Hay otros que ponen especial interés en corregir errores y reconstruyen con gozo inefable y paciencia benedictina la Historia del Toreo, profanada por gentes desaprensivas, o desfigurada por sujetos de poca memoria, y en este punto pocos habrá que aventajen a don Venancio.

Hace pocos días le preguntó un amigo en el café si era cierto que Cara-ancha había clavado una vez un par de banderillas en el rabo a un toro del Duque en la plaza de Logroño, y don Venancio se indignó.

—Qué cúmulo de involucraciones, amigo mío!—exclamó—. No fué en Logroño,

sino en Badajoz; el toro era de Vicente Martínez y no de Veraguas; el diestro, en vez de Cara-ancha, fué el Mateito; y el par lo clavó en el pescuezo y no en el rabo. ¿Quién ha podido desfigurar los hechos de esa manera? Precisamente ocurrió eso el día tal del año cual, y lo recuerdo perfectamente porque entonces estaba yo sometido al tratamiento de sebo en las narices para curarme un catarro crónico.

Para estos aficionados que sienten una pasión desordenada, avasalladora, por la historia, no hay en el mundo hombres virtuosos ni malvados, sino hombres de memoria buena o mala.

Porque es lo que ellos dicen:

—La exactitud histórica y la buena memoria forman la base de la felicidad humana.

EL LICENCIADO ORRALBA

C.

FOLLETÍN 5

MONTES EL MATADOR

POR

FRANK HARRIS

para regresar a la ciudad, se detuvo de pronto y me dijo, indicando con la mano una casita colgada enteramente en una estribación de la sierra:

—Desde allá abajo podréis ver Ronda... Es la casa de Montes, el

gran matador... ¡Allí nació!—exclamó con evidentes muestras de orgullo.

Mi conversación con Frascuelo, que yo había olvidado casi, volvió a mi memoria, y el deseo de conocer a Montes y de tener algunas entrevistas con él se apoderó de mí. Al día siguiente fuí a su casa, situada fuera de la ciudad, acompañado del «alcalde», quien, después de haberme presentado, se retiró. A primera vista,

el hombre no interesa. Era bajo—cinco pies y tres o cuatro pulgadas (1,60 metros próximamente)—, bien proporcionado y sólidamente musculoso. Me pareció que debía tener en las venas sangre mora. Su tez era muy morena y su piel curtida; las facciones, acentuadas; la nariz puntiaguda y húrionesca; la mandíbula inferior, firmemente dibujada y resuelta. Su cabellera y su bigote estaban blancos como nie-

ve, lo que, con las arrugas profundas de la frente, de las cuencas de los ojos y de la boca, le daban aire de extrema vejez. Parecía también moverse con cierta dificultad; según me dijo más adelante, su claudicación se complicaba con el reumatismo. Cuando se fijaba uno en sus ojos, esta apariencia de vejez se desvanecía: eran grandes y negros, y más bien estrechos que redondos; nada de maravillo-

so podía decirse de ellos en el primer momento. Pero cuando él se entusiasmaba o irritaba, los ojos hacíanse intensamente luminosos. El efecto era sorprendente. Se hubiera podido decir que toda la potencia vital del hombre se había refugiado en estos dos globos, que relampagueaban e irradiaban de valor, de energía y de inteligencia. Después, cuando se apaciguaba y serenaba, aquel resplandor des-

VARIETÉS

El género infimo.

Se despidió, según rezaban los carteles, del público de España, María Conesa. El teatro de Maravillas presentaba brillante aspecto, ocupando un proscenio el gran Fleta, y la Conesa fué ovacionada y obsequiada con muchas flores y regalos, y, obligada a hablar, dijo que volvería otra vez a España, de donde se lleva gratísimos recuerdos.

Fué renovado el cartel con Teresita España, que es simpática, que es castiza y que es tía de Lolita Astolfi, y con Cándida Suárez, que ha regresado de París, después de una brillante actuación en el Olimpia.

También en Romea hay cartel nuevo, figurando como estrella la Preciosilla, que, como perdiendo la voz, ya que el arte no podía perderlo, la quiere substituir con resplandecientes joyas y ricos vestidos. El sábado se inauguraron las *varietés* en el Turo Park, con un programa bastante regularito, del que sobresale el nombre de Rosalima. No sabemos si eso durará mucho tiempo, o si en vista de que no llega lo deseado, se dirá ¡no va más!

Después de una tempora-dita de cante flamenco han vuelto a Barbieri los números de *varietés*, siendo la que más aplausos acapara Manolita He-liet, que, aunque parezca imposible, está cada día más guapa. Y actúa en Novedades, como fin de fiesta, La Tem-pranica, que dice se despidió del público de Madrid. Ignoramos si es que se va de viaje, o se va a su casa.

DEPORTES



Los resultados habidos el domingo último, en los segundos partidos de cuarto de final, del campeonato futbolístico español, confirman íntegramente los pronósticos publicados en nuestro anterior comentario. ¡Y guárdenme ustedes el secreto de profeta... a voces!

Quizá algún resultado sea algo extraño. Por ejemplo, ese 2 a 3 del Náutico-Real Madrid y aún el colossal triunfo del Atlético bilbaíno con sus 6 goles contra 1 del Celta.

Desde luego se nota visiblemente la actual daja forma del campeón castellano, que ha de cambiar no poco si no quiere ser fácilmente eliminado por el viejo Club bilbaíno. Algo habría que hablar del comportamiento del público alicantino, según noticias.

Los triunfos del Real Unión, Barcelona y Sporting sobre sus contrarios responden bien a su superioridad manifiesta.

Y como en el anterior partido jugado entre gallegos y bilbaínos, en este último tenía la afición puestos sus ojos. Incompletos ambos equipos, se temía a última hora algún cambio que no ha ocurrido. Por el contrario, los reservas bilbaínos se han impuesto con sus compañeros sobre los contrarios hasta casi anularlos, tanto que solamente Laca ha forzado tres veces la puerta gallega.

¡Lástima que en Milán no diera otro tanto de sí! El goal del honor lo ha hecho Polo.

Total, y vaya de pronóstico: el 4 de mayo todos a San Sebastián a ver contender al Barcelona contra el Atlético, los dos poderosos y grandes rivales actuales.

KARR

EN LA DEHESA DE LÓPEZ CHAVES

En la finca de Calzadilla del Campo, inmediata a Ledesma, donde pastan los toros del ganadero salmantino don Andrés López Chaves, que en el reciente plebiscito de «La Voz de Castilla» alcanzó el tercer lugar, se celebró días pasados una fiesta intuña en la que simuló la suerte de rejonear el caballista ledesmiano Cándido López Vicen y toreó artísticamente de muleta Víctor López Chaves, hijo mayor del popular ganadero y «torerazo» cuya

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS

Aprobado de Real Orden para las plazas de España

EDICIÓN CRÍTICA,
CON NOTAS POR

«DON LUIS»

Precio: UNA PESETA

◎ ◎ ◎

Los pedidos a la Administración de

ZIG ZAG

(Apartado 8012)

fama se va extendiendo por la tierra charra como un reguero de pólvora, pues el «chaval» posee aptitudes taurómacas que para sí las quisieran muchos figurones de los que presumen de «ases» del toreo.

El señor López Chaves hizo los honores a sus invitados con su proverbial hidalguía, como es «de rigor» en esta hermosa tierra de Salamanca, regresando todos muy satisfechos de la excursión y comentando la bonita presencia de la corrida de toros que aquél tiene apartada para la feria.—S. P.

AVISO

A todos nuestros correspondentes literarios, gráficos y artísticos, hacemos saber, en general, ratificando nuestras anteriores advertencias particulares, que, respetando los compromisos adquiridos por ellos con anterioridad a la fundación de nuestra revista, Zig Zag no admite más correspondencias, por entender que así conviene a sus servicios informativos, que las que tengan en absoluto carácter de exclusivas.

UN EXTRAORDINARIO DE «EL CLARÍN»

Este batallador colega valenciano acaba de lanzar a la publicidad un número extraordinario confeccionado con esmero y presentado con lujo. «El Clarín», que se propone repetir estos números con toda la frecuencia posible, va ganando puestos en el escalafón de la prensa taurina, y, como es periódico de campañas benéficas para la fiesta y buen colega, ello nos satisface y nos alegra.

¡Enhorabuena!

CASAS RECOMENDADAS

MARCOS ALONSO

Gran tienda de vinos y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 60

FUENCARRAL (Madrid)

FERMIN CANTÓ VICEDO

Fábrica de muebles y sommiers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—Alberola, 15, Alicante.

Gran Peluquería de Andrés

Servicio, 25 y 50 cént.

San Bernardo, 52, entr. dcha.

Gran Peluquería

ALMEIDA

Príncipe, 28. MADRID

SALON DE PELUQUERIA

de Francisco Cerro

Corredora Baja, 4. Madrid.

BENITO Y HERMANO

ENCERADORES DE PISOS

Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

ANTONIO PEREZ

SOLDADURA AUTÓGENA

Particular, 5 (glorieta de las Delicias.) MADRID

CAFE-BAR-CERVECERIA

«REFECTORIO»

Atocha, 25. Madrid.

Peluquería VALLEJO

20 oficiales :: Precios corrientes.

Santa Isabel, 18. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ

Artículos de mimbre.

Tintoreros, 3. Madrid.

FRANCISCO ALONSO

Contratista de obras.

Los Molinos (Madrid)

JULIO I ESTA DUR N

Representante - Comisionista.

Torrijos, 53. Alicante.

KANANGA

TOSTADERO DE CAFÉ

Hortaleza, 49 y 51. Madrid.

CARTERIA



Butillo.—Por su constancia, veremos si con algunos retoques, modificaciones y cortes se puede aprovechar, pues es flojillo.

Matías B.—Su «Florilegio de flores»—¡claro!—no se entiende. Ni siquiera se entiende la firma... ¡Ah! No insista. ¡Por favor!

Un curioso lector.—Ruano Llopis suele emplear el óleo para sus pinturas. Lo que pasa es que la litografía desfigura siempre el carácter de la pintura.

LA SEVILLANA

Donde mejor y más barato se come y se bebe.

Visitación, 4 y 6. Madrid.

PELUQUERIA HIGIENICA

Desinfección permanente.

Tudescos, 53. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERIA DE TORIBIO

Servicio esmerado.

Atocha, 37. Madrid.

SEBASTIAN PEREZ

Vinos y comidas.

Avenida de la Plaza Toros, 5. Madrid.

GRAN TINTE A VAPOR

Limpia y tinte. Lutos en doce horas

Plaza de Isabel II, 3. Tel. 44-88 M.

LUIS RODRIGUEZ

Peluquería de esmerado servicio.

Barbieri, 23. MADRID

ADRIAN PIERA

Maderas.

Santa Engracia, 125 MADRID

GERMAN LOPEZ

Gran Peluquería

Plaza Quijano, 14. Alicante.

SOCIEDADES TAURINAS

Unión Taurina Nimoise.—

En su última asamblea general eligió la siguiente Junta:

Presidente, Gaston Audry; Edmond Mouret, consejero municipal; Joseph Sastre, Conrad y Brun, vicepresidentes, secretario general de propaganda, Marcel Salens; secretarios: Martin, Michel Victor y Pradelles; tesoro, Emile Roque; Julien Compan y Roux, tesoreros adjuntos; comisionados: Faujas, Aurillon, Mary, Trouillas y Mourier.

Uno de tantos.—Se publicará, con ciertas reducciones. Cultive menos el personismo.

R. Rufino.—Se publicará su artículo en ocasión propicia, que no tardará. Muchas gracias por sus elogios.

V. Villena.—Ese mismo cuento ya nos lo envió usted hace algún tiempo, y ya se le contestó que se publicaría. ¿A qué viene la repetición?

Vargas.—No vale. ¡Paciencia!

Don Lince.—¿Qué se ha hecho de las fotos comprometidas? Porque nos ha dejado usted en blanco... Escríbanos,

LIBRERÍA FERNANDO FE

*La mejor surtida en obras
Españolas y extranjeras*

PUERTA DEL SOL, 15

BALDOMERO
FOTOGRAFO
Mesón de Paredes 33

Alfonso Fotógrafo
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL 6. MADRID.



La Giralda
Colmado
estilo andaluz

Vinos finos de
las mejores soleras de Andalucía

Especialidad en
chatos de manzanilla con exquisitas tapas
— variadas —

CEERVEZAS. APERITIVOS
LICORES FINOS

HORTALEZA 44-MADRID

JOSÉ PRAT

Proveedor de la Real Casa

MARCOS :: MOLDURAS

CROMOS :: GRABADOS

OBJETOS PARA REGALOS

LUNAS :: CRISTALES

PORCELANA: CERÁMICA

LIBRERÍA SELECTA Y DE ARTE

Plaza del Angel, 11. Tel. 36-82

y Atocha, 45 y 47

M A D R I D

VILLA ROSA
RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.
Esmerado servicio a la carta.
Elegantes comedores independientes.

Plaza del Príncipe Alfonso, 17
Teléfono 23-01



T A P A S
PARA ENCUADERNAR

Zig Zag
a 5 pesetas.

Se admiten encargos.

SE VENDEN

LOS CLICHES USADOS EN ESTA REVISTA

Imprenta Artística. - Norte, 21

M A D R I D



GUIA TAUROMACA

MATADORES

LUIS FREG
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.^o Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.^o Madrid.

JUAN SILVETI
A D. Aurelio Rodero.
Príncipe, 10. Madrid.

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

RICARDO ANLLO, «NACIONAL»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. Ramón de la Cruz, 10.

MANUEL JIMÉNEZ «CHICUERO»
A D. Eduardo Borrego.
Feria, 76. Sevilla.

FEDRO POULY
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍO»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. Antonio Soto.
Res, 2. Sevilla.

V. ROGER, «VALENCIA II»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

JUAN ANLLO, «NACIONAL II»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. Ramón de la Cruz, 10.

MARIANO MONTES
A D. Mariano Garcés.
Alcalá, 154. Madrid.

F. PERALTA, «FACULTADES»
A D. Manuel Rodríguez Vázquez.
Palafox, 16. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FAUSTO BARAJAS
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

ROSAPIO OLMO
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

JOSÉ GARCÍA, «ALGABENO»
A D. José Jimeno.
Tresfita, 3. Sevilla.



Alberto Aguilera, 31

MADRID

Apartado: 8.012

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año . . . Ptas. 18	Año . . . Ptas. 22	Año . . . Ptas. 36
Semestre. » 10	Semestre. » 12	Semestre. » 20

PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 40 cts. Atrasados: 50 por 100 de recargo

COLECCIÓN DE 1923: Pesetas 15.

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

JUÍS FUENTES BEJARANO
A D. Ramón S. Sarachaga.
Madera, 26. Madrid.

GRACILIANO P. TABERNERO
A su nombre.
Matilla de los Caños. (Salamanca).

SRES. HIJOS DE V. ANGOSO
A su nombre.
Villoria de Buenamadre. (Salamanca).

ANTONIO P. DE SAN FERNANDO
A D. Antonio Pérez.
Villar de los Alamos. (Salamanca).

D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES
A su nombre.
Salamanca.

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A su nombre.
García Parrado, 57. Salamanca.

SRES. GALLARDO HERMANOS
A su nombre.
Los Barrios. (Cádiz).

D. JOSÉ GARCÍA
Antes Alca.
Colmenar Viejo. (Madrid).

D. ARGIMIRO PÉREZ
A su nombre.
Quejigal, Matilla Caños. (Salamanca).

SRES. SAMUEL HERMANOS
A su nombre.
Fesifonte Gallego, 19. Albacete.

SRES. SEMPRE HERMANOS
A su nombre.
León, 25. Madrid.

SRES. HIJOS DE V. MARTÍNEZ
A D. Julián Fernández.
Colmenar Viejo. Madrid.

SRES. VILLAR HERMANOS
A su nombre.
Carmen, 38. Madrid.

D. FELIPE MONTOYA
A su nombre.
Preciados, 4. Madrid.

SRES. VILLAR HERMANOS
A su nombre.
Carmen, 38. Madrid.

D. J. FELIPE NETTO REVELLO
Caldas de Rainha. (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. Colegiata, 2

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A su nombre.
Deán López Cepero, 1. Sevilla.

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. Carlos de Abreu.
Rua Comercio, 37, 2.^o Lisboa (Portugal)

D. JUAN PEÑA RICO
(Antes Albarrán)
Candelario. (Salamanca).

SIMAO DA VEIGA (Padre e hijo)
A D. Manuel A. Rodríguez.
Banco Nacional Ultramarino. Lisboa.

REJONEADORES

NOVILLEROS

J. GONZÁLEZ, «KALMANSEÑO»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

A. NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

ANTONIO DE LA HABA, ZURITO
A D. Manuel Pineda.
Trajano, 35. Sevilla.

F. TAMARIT, «CHAVES»
A D. Camilo Veres. Valencia.
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL MARTÍNEZ
A D. Manuel Pesquera.
San Hermenegildo, 18 y 20. Madrid.

JOSÉ BELMONTE
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ, «BOGOTÁ»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

MARIÓN AGÜERO
A D. Antolín Arenzana.
Jacometrezo, 80. Madrid.

FÉLIX RODRÍGUEZ
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

RAFAEL VALERA «RAFALILLO»
A D. Ángel Brandi.
Peligros, 3. Madrid.

R. ANLLO, «NACIONAL CHICO»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia Ramón de la Cruz, 10

REFULGENTE ALVAREZ
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EUÍOGIO DUQUE
A D. José M. Conde.
Ferraz, 22. Madrid.

EMETERIO ARREBA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brigida, 4. Madrid.

VARIOS

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOTIS, CHISPA Y BOTONES
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.